vértice

REVISTA UNIVERSITARIA DE IDEAS, ARTES Y LETRAS

a alalc

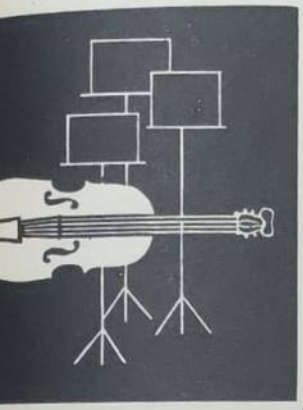
...

"morir en primavera"



don fernando paz castillo y la poesía venezolana





vacaciones universitarias



I seminario de reforma universitaria

encuentro con la verdad



el XXVI festival de venecia





N.º 28
noviembre
1965



los repitientes y el reglamento conflicto

directorio

CONSEJO DE DIRECCION

NELSON GEIGEL LOPE-BELLO
HELI J. BADELL VELASCO
ROBERTO WALLIS O.
RAFAEL TOMAS CALDERA PIETRI

CONSEJO DE REDACCION

GERARDO TALAMO BUSTILLOS
GILBERTO MARVEZ H.
ELOY ANZOLA ETCHEVERS
GERARDO GONZALEZ M.
IGNACIO AVALOS GUTIERREZ
HARRY AZUAJE C.
ANTONIO JOSE DE LOS REYES
PEDRO JOSE MARTINEZ
OSCAR PEREZ CASTILLO

DIBUJAN:

AZIZ MUCI MENDOZA
ROBERTO GENTY TREMONT
FRANCISCO JAVIER BLANCO

DIAGRAMADO

JOSE SERRA BARTRONS

CORRESPONSALES

MARACAIBO: OSWALDO ACOSTA S.
VALENCIA: OSWALDO GUERRA S.
MERIDA: GUSTAVO CAMARGO MORA
BARQUISIMETO: HERIBERTO MUJICA A.

sumario n.º 28

Los Repitientes y el reglamento conflicto
Rafael Tomás Caldera Pietri

Vacaciones Universitarias
(Reportaje especial)

Don Fernando Paz Castillo y la poesía venezolana
Pedro José Martínez

Venezuela, la ALALC... o "morir en primavera"
Harry Azuaje

Profesionalismo en la comunicación de masas
Gustavo Artiles

I Seminario de Reforma Universitaria
Oswaldo Acosta Sanabria

Encuentro con la verdad
Andrés Reyes

y Ud... ¿Qué dice?

libertad religiosa

Amigos de VERTICE:

Es bien cierto esto que dicen de que en religión y política todos se creen doctores. Acabo de tener una animada "conversación" sobre los temas que actualmente están tratando en el Concilio. Mi amigo refería a la libertad religiosa, dándole una interpretación que no comparto. En resumen, decía que la Iglesia reconoce como auténtica o verdadera la religión que cada uno adopte sinceramente en su conciencia. Su documentación era un recorte de prensa bastante confuso.

¿Podrían explicarme en qué consiste esta libertad que acaba de aprobar el Concilio?

Con un cordial saludo,

OSBERTO GARCIA A.
Maracaibo.

R. — Efectivamente, haces muy bien en no compartir el punto de vista de tu amigo, a pesar de lo que dice ese recorte de prensa del cual hablas.

En la 132ª Congregación General (21-IX-65) fue presentada a los países conciliares la moción que trata sobre la libertad religiosa, en la cual se propone lo que de manera muy esquemática recogemos a continuación, destacando los aspectos que te interesan del problema, olvidando otros igualmente esenciales.

1. La única religión verdadera es el cristianismo; la Iglesia es una y única.

2. En cuestiones religiosas todo hombre tiene el derecho, el deber de seguir su propia conciencia, y a la vez la obligación de buscar la verdad y de huir del error. Es falso hablar de una "libertad de conciencia" o de "libertad religiosa" entendida como indiferentismo religioso, como si en el orden objetivo todas las religiones fuesen iguales.

3. Por motivos y razones muy diversas, los hombres pueden a veces profesar, incluso de buena fe, errores religiosos. Ante el error religioso, los cristianos tienen el derecho y el deber de predicar la verdad, de ganar almas para Cristo: por medio de un apostolado auténticamente sentido y vivido: **veritatem facientes in caritate.**

4. Es preciso defender la libertad religiosa (es decir, la libre búsqueda de la verdad y la libre práctica de la verdad) contra todos los ataques totalitarios, que quieren convertir al individuo en un ser sin personalidad, sometido a la ideología impuesta por el Estado. El Estado o poder público no es propietario de sus súbditos.

La Iglesia ha defendido siempre la total libertad del acto de fe, una exigencia de libertad y de caridad: porque la verdad se difunde con la comprensión y el amor, no con la violencia. Constantemente a lo largo de los siglos podrían citarse voces que reclamaban el cumplimiento exquisito del precepto de Cristo, que a todos llama y a nadie fuerza.

agradezco la respuesta

Agradezco la respuesta tan clara y optimista que me dan acerca de la Reforma Universitaria en el número 26 de su Revista.

Observo que me han comprendido muy bien y que, ni aun por carta, puedo evitar que se note la importancia que tiene para mí toda reforma en sistemas injustos; la respuesta fue objetiva, y lo que más me gustó de ella fue el final, el cual expresa una verdad, como todas, insustituible.

Quiero solicitar de nuevo su ayuda en otro tema universitario: el reglamento de repitientes, sus cualidades y defectos. Su interés al darme una contestación satisfactoria la primera vez me anima a esperar lo mismo ahora.

Les felicito y animo a seguir adelante, es más, estoy a la orden para cualquier colaboración para su Revista.

IRMA ISABEL LOVERA

R. — Estimada Irma Isabel:

Por un descuido (como decías en aquel gracioso párrafo de tu carta que en atención a la brevedad hemos excluido) "se te olvidó el seudónimo utilizado en la primera", y hemos venido a saber no sólo quién eras, sino que eras **amiga y** no amigo de esta revista.

De más está decir que agradecemos mucho la simpatía manifestada en tus líneas, y en seguida pasamos a responder —lo mejor que podamos— a tu pregunta.

La respuesta tiene un límite, y es mejor consignarlo al comienzo: no puede valorarse todavía el **efecto práctico** del reglamento de repitientes por cuanto sólo se ha aplicado, y a medias, en algunas facultades; concretamente en las que funcionan por semestres, como Ingeniería, Arquitectura, Ciencias, debiéndose tomar en cuenta, además, que múltiples casos han sido reconsiderados; la aplicación primera a toda Universidad se da precisamente ahora, al final de este

curso, y sólo entonces podremos tener esos datos concretos para enjuiciarlo en la práctica.

Pero de la **legalidad intrínseca** sí que puede decirse algo.

En primer lugar, el reglamento es un procedimiento complementario a uno de los aspectos de la selección universitaria. En pocas palabras, es un mecanismo depurador necesario para hacer efectiva la **selección durante la carrera**, apoyada en el sistema de exámenes parciales y finales.

Y la selección es un límite aceptado en la Constitución Nacional, respecto a los alumnos de los establecimientos estatales, bajo ciertas condiciones. Dice así el texto del artículo 78: "Todos tienen derecho a la educación. El Estado creará y sostendrá escuelas, instituciones y servicios suficientemente dotados para asegurar el acceso a la educación y la cultura, sin más limitaciones que las derivadas de la vocación y de las aptitudes".

¿Está dentro de los lineamientos trazados por este artículo la medida? Sí, por cuanto la solución se opera en el curso normal de la carrera y sin otros medios que los exámenes acostumbrados, naturales y legales (y los tres calificativos tienen su sentido propio).

Por otra parte, dentro de la esfera de competencias del Consejo Universitario está el poder reglamentar sobre selección. (El texto del ordinal 9º del artículo 25 de la Ley de Universidades en cierta forma así lo hace saber. Aparte de que podría recurrirse a atribuciones más generales del Consejo Universitario, derivadas de su propia naturaleza —"autoridad suprema de cada Universidad", artículo 23— y de los fines de la institución misma.)

Además, ¿es —en TEORIA, porque mientras no se tengan a la vista los resultados prácticos no puede darse la opinión global— **justo y conveniente? Justo** sí por un par de razones importantes: a) la consideración de las necesidades globales del país y los recursos económicos del Estado —de donde provienen los fondos de las universidades—: no hay que insistir, supongo, en que "no estamos para **malgastar** dinero (perdona lo chocante que pueda resultar la palabra; no se dice por el alumno, sino por el sin sentido de una inversión que no aprovecha a nadie); b) la consideración de los recursos limitados de la Central en particular y del exceso de población estudiantil que tiene, lo que autoriza a tomar medidas selectivas similares, e incluso a **restringir el cupo.** (Fíjate que es distinto que el Estado como tal restrinja el cupo —en todo el país— y diga: "no podrán cursar estudios universitarios más de X mil estudiantes por año que serán escogidos de tal y tal forma", a que una Universidad, de recursos limitados en lo breve, diga: "no puedo aceptar más de tantos alumnos nuevos por año porque... simplemente **no caben**".)

¿Y es **conveniente?** Por razones idénticas a las anteriores puede decirse en teoría que sí. Esperemos a los hechos.

¿Satisfecha tu pregunta? Para aclarar más aún posibles dudas, como postdata copiamos los tres primeros artículos del Reglamento en cuestión:

Artículo 1º Se considera como repitiente el alumno que haya de cursar de nuevo más de una materia del curso en el cual estuviere inscrito, sea por el número de inasistencias, pérdida del derecho a presentar el examen de reparación conforme a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley de Universidades, o por no haber obtenido la puntuación exigida ni cumplido los requisitos establecidos para aprobarla."

"Asimismo, se considera repitiente el alumno que, en consecuencia de los motivos expresados, deje de aprobar la asignatura que arrastre, conforme a lo dispuesto en el artículo 143 de la Ley de Universidades."

Artículo 2º "Se establece como requisito de admisión, de obligatorio cumplimiento en todas las Facultades, la no aceptación de nuevo en la misma Escuela por un período de cuatro años de los alumnos que, encontrándose ya en la condición de repitientes, volvieran a perder el curso."

Artículo 3º "A los alumnos del último bienio de las escuelas que sigan un plan de estudios fijos, y que en condición de repitientes volvieran a perder el curso, se les concederá una oportunidad adicional de repetir."

¿por qué no caricaturas?

Quisiera darles una sugerencia, y es que leyendo la revista me he encontrado con que les falta algo que es importante: Ustedes no tienen caricaturas. ¿Por qué?

Creo que la caricatura es muy accesible al lector y puede expresar ideas bastante profundas, o de una manera clara, a la vez que levanta el ánimo del lector por cuanto ésta encierra una sátira que hace pensar a la gente y arremete contra quien va dirigida de una manera elegante, y se puede hacer constructiva: hacer ver los errores que se cometen, a los estudiantes, para que mejoren.

JANIS KLEINSBERG

R. — Estimado Janis:

No es difícil descubrir en tu carta el ojo agudo de periodista. El detalle que señalas es muy cierto; sin embargo, sabrás, también por tu cercanía al periodismo, que no hay nada tan difícil de conseguir como una buena caricatura, una que tenga todos los caracteres que tú señalas. De haber encontrado un buen caricaturista, hace largo tiempo que las habríamos incluido. Seguimos, por tanto, a la espera, y, te lo agradeceríamos, si sabes de alguno... ¡avísanos!

el venezolano...

El número anterior traía un interesante artículo de Fernando Cervigón titulado "El venezolano quiere vivir", en el cual, entre otras ideas, el autor decía: "que la adquisición de una profesión intelectual suponía una gran preparación, una articulación ágil de la mente, una determinada ordenación orgánica de ideas y una considerable dosis de capacidad de síntesis y abstracción". Y que cuando una persona adquiría un título sin estas condiciones, eso lo situaba falsamente en la sociedad, lo desequilibraba.

Ahora, los sistemas educativos actuales, incluyendo los universitarios, tienen como fin preparar profesionales, enseñar una técnica, una manera de desempeñar un saber. ¿Significa esto que los profesionales egresados de la universidad, están falsamente situados en la sociedad? Los frutos dicen todo lo contrario, a mi modo de ver, ya que éstos desempeñan sus funciones consecuentemente.

¿Qué es lo que quiere decir el autor en esta afirmación?

R. G.

R. — Un planteamiento como el esbozado por F. Cervigón en el artículo que usted comenta siempre puede ser contemplado desde dos puntos de vista: el orden ideal, perspectiva desde la cual habla el autor —siendo fácil ver la razón que asiste a sus argumentos—, o el orden real, donde siempre, aun lo malo, resulta mejor que la nada, perspectiva en la cual usted se sitúa.

¿Aclara esto su pregunta?

iniciativas estudiantiles

Hace poco una revista estudiantil internacional comentaba que cantidades de estudiantes de las universidades chilenas se han dedicado en la época de vacaciones a enseñar al campesinado a leer, a mejorar sus condiciones de vida, en plan conjunto del Presidente Frei y de la Federación de Centros Universitarios, de "Universidades para la comunidad". Este hecho significativo de por sí, hace resaltar aún más nuestra triste realidad universitaria, por la poca preocupación que hay por parte de los estudiantes hacia los problemas universitarios, de como sólo ven lo suyo, sólo les importa la política y en base a esto se mueven. Es necesaria la ayuda de la Universidad para la comunidad, y esta iniciativa podría planearla un centro o un grupo de estudiantes.

J. L. M.

R. — La iniciativa que nos comenta es francamente interesante. Estaríamos de acuerdo en apoyar algo parecido aquí, siempre y cuando llenara ciertos requisitos de buena dirección y de alguna preparación de los estudiantes, para que sus resultados sean positivos y no negativos, tanto para la comunidad cuanto para la formación integral de los estudiantes.

De hecho, algunos —muy pocos— han hecho la experiencia a través del Instituto Venezolano de Acción Comunitaria, por ejemplo.

REFLEXIONES ANTE UNA PUERTA

LA DE LOS AUTOMERCADOS



Esta es una puerta que podríamos llamar del "mundo moderno", pues detrás de ella se suceden los más diversos **fenómenos**, característicos del siglo de la técnica y de la bomba nuclear.

Allí se conjugan todas las ventajas, así como también todas las incomodidades que trae la **modernización** de los mercados.

Las características especiales de disposición del espacio geográfico le dan ese tono modernista. Pero veamos su interior, penetremos: a primera vista luce pulcro, ordenado, y muy atractivo.

La buena señora compradora se encuentra con la ausencia del tradicional dependiente; ahora es ella quien se sirve, a gusto o disgusto, quedando eliminada toda posibilidad de regateo. Empieza la impersonalidad.

Cada quien se arma con su respectivo "carrito" —que reemplaza la antigua bolsa de mercado— y se lanza por los pulidos pisos, contento, en busca de su preciada carga, hasta encontrarse con sus semejantes que vienen en dirección contraria —todos los pasos son doble vías y no hay semáforos—. ¿Qué hacer? ¿Quién tiene la razón? ¿Quién debe devolverse? Estos y otros problemas hace que con gran facilidad se armen —y muy a menudo— espectaculares trancas. La gente empieza a gritar "devuélvase", "señor, dé paso"; señoras, señores, todos a una pretenden tener la razón. La cortesía, los buenos modales desaparecen ante la **impersonalidad** de ese pequeño mundo de la automatización en que los seres humanos se transforman en números, fichas, al perder u olvidar el respeto a los demás.

Este hecho de procurarse cada quien lo que necesita —¿por comodidad?— teniendo que localizar lo que quiere en la multitud de estantes y artículos del local, no acaba de convencer de su funcionalidad, pues aparte de lo abrumante del número de estos **artículos y estantes**, los organizadores —¿por decoración?— se dedican a cambiar de sitio los artículos constantemente. Vueltas y vueltas, mira que mira. ¿Dónde preguntar? Los empleados sumidos en su trabajo, y siguiendo la regla de que no están para atender a los compradores, cada quien se debe procurar lo suyo, permanecen inmutables a las suplicantes preguntas de los compradores en sus vanos intentos por localizar los objetos. Lo que se oye es, "pregúntele a otro" y la búsqueda continúa, quién puede saber por cuanto tiempo...

¿Qué puede suceder en este mundo, donde todos van a lo suyo? Donde desaparecen las comunicaciones personales, nadie ayuda a nadie: la persona humana desaparece para dar paso al hombre masa, despersonalizado, alienado.

En medio de este derroche de abundancia y de orden, va resultando que no todo es comodidad como parecía. Y empiezan a traslucirse las grandes desigualdades, desde las familias numerosas, que lógicamente van en grupo interrumpiendo el tránsito, las bandas de niños que se dedican a jugar, gritar, alborotar, hasta las ocasionales comunicaciones personales de las señoras vecinas que en medio del paso se dedican a conversar. ¿Cómo se reclama? ¿A quién? Todos tienen los mismos derechos, pero no hay nadie que haga cumplir los deberes.

La afluencia de compradores atraídos por las grandes ventajas que ofrece la publicidad: las gangas —nombre ya bastante trajinado en el mundo económico— es otra de esas cosas curiosas con que nos encontramos, sobre todo por la variedad del anzuelo; las hay verdaderas para atraer a la gente, así como las rebajas de precios de los artículos que nadie compra, con el título de ganga.

Y llega la hora de la salida, donde se presentan los serios problemas de las largas colas de carritos, que esperan su turno llenos hasta los bordes junto con los que sólo van a comprar la comida del día, pero que como ciudadanos cumplidores de la igualdad social, tendrán que esperar paciente e intranquilamente.

Y lo otro, es la confianza ilimitada que hay que depositar en las sumadoras. Cada quien recibe su cuenta (larga o corta), que elabora la máquina. ¿Y si la máquina se equivoca? Vaya usted a comprobar la exactitud, contando que hay artículos que no tienen impreso el precio.

Este es el mundo que encontramos detrás de la puerta de los automercados donde los hombres se convierten en una ficha —clientes—, desaparecen las relaciones personales, no hay ley que indique el orden en medio de una igualdad que nadie cumple. Es la subordinación del hombre a la máquina que indica los precios ya preestablecidos. Es el mundo de la técnica que buscando una mayor comodidad, elimina lo humano en las relaciones comerciales diarias entre los hombres.

federico gonzález carrizales

HACIA UNA TEORIA PURA DE LA UNIVERSIDAD



encuentro con la verdad

Quienes creemos, racionalmente, en la existencia de una verdad absoluta, vértice concurrido por infinitas verdades limitadas. Quienes comprendemos la necesidad de un sustento que haga predicable de las demás cosas su verdad o su falsedad. Los que sentimos el deseo imperioso de encontrar una valoración incólume que le dé estabilidad permanente a la compleja formación del conocimiento, estamos también conscientes, que dada la especialísima condición del hombre, éste por sus naturales deficiencias, está impedido de llegar por sus propios medios a aprehender todo el contenido de la veracidad. Por ello no puede más que contentarse con la visión de meras verdades parciales, que satisfagan sus inquietudes de conocer. Mas, por ello, distintamente de otros seres, el hombre es poderosamente inquieto e inconforme y día a día busca nuevos caminos hacia la consecución de nuevos aspectos que enriquezcan su hasta ahora precario conocimiento, caminando así hacia el progreso, hacia los cambios positivos, hacia su propia liberación. Romper las fronteras de lo desconocido es acercarse a la libertad.

Y es aquí donde queda encuadrada la misión fundamental de la Universidad. Divorciar al hombre de los lazos que lo tienen sujeto a su propia esclavitud, encadenado con eslabones de prejuicios, de falsos dogmatismos, de innecesarios y destructores fanatismos.

La Comunidad Universitaria se une en gesto de liberación para *Buscar la Verdad*. Mas ella se encuentra ante la misma problemática de sus propias limitaciones y tan sólo puede enfrentarse ante las verdades parciales. Se hace entonces, labor unánime el que cada quien preste lo mejor de sus potencias para ir armando paso a paso, la estructura de lo verdadero. Se hace necesario que se alumbren los distintos senderos que pueden conducir hacia la liberación de la mente. Es imperio la libertad de buscar la Libertad, a través de los medios que, por esencia, le son propios a la institución universitaria. De esta forma se perfila con carácter definido y concreto lo que hemos decidido llamar "Libertad de Cátedra": posibilidad justa de que se abran todas las llaves por donde ha de verterse el torrente de todas las corrientes del pensamiento humano, que *honestamente* han tratado de responder a "los por qué".

El dogmatismo es el peor enemigo del tránsito hacia la libertad. La libertad que aquí comentamos. La libertad de la mente. Quien cierra las puertas del conocimiento universal y pretende obligar al hombre a educar su vida a un procedimiento infalible, sin posibilidad alguna de inquirir, sin derecho a revelarse contra lo que se piensa contrario, ése es el sepulturero de la misión fundamental de la Universidad, ése es hermano de la Esclavitud.

Y volvemos a lo mismo. La Búsqueda de la Verdad es un valor permanente. No es un medio transitorio para alcanzar un determinado fin, la conformación de una específica mentalidad. El impulso para una determinada estructura. La búsqueda de la verdad es un fin. Un fin inagotable a donde todos debemos encaminar nuestros esfuerzos. La comunidad toda volcada hacia la consecución de lo nuevo, lo renovador, lo eterno. Es mentalidad abierta y generosa. Es posición fría y objetiva. Sin sentimentalismos oscurecentes.

¿Cuál es entonces la misión de la Universidad? Abrir todas las corrientes del pensamiento universal hacia la comprensión. Descorrer el velo de la ignorancia que nubla el sendero de la Libertad. Encerrarse en un solo camino es hacerse esclavo. Encerrar es esclavizar.

La problemática queda planteada aquí: existe una verdad absoluta, única. Cuando de una misma cosa se plantean en un mismo sentido dos verdades, la una lo será y la otra no. Es lo que da validez al concepto. Panorama para lo óntico. Para lo humano, en lo material: la cambiante realidad. Para el Principio: lo Eterno.

andrés reyes

los repitientes y el

historial de una crisis

El aumento de la población estudiantil universitaria es un hecho demasiado manifiesto, y demasiado comentado, como para que se precise recordarlo una vez más a nadie. En cualquier caso es el primer dato que hemos de tomar en cuenta al historiar brevemente la "última gran crisis de la Universidad Central": el problema de los repitientes. Baste entonces, para ello, tener ante los ojos que el año 58 —año de la libertad—, se triplica en cifras absolutas la población universitaria del país.

Pero ¿fue positivo o negativo este violento aumento? ¿Ha resistido la Universidad el impacto? Preguntas como éstas son menos comentadas, y la conveniencia de planteárselas —sin ánimo de volver la historia atrás, el viejo vicio de toda mentalidad conservadora—, se capta bajo la presión de los hechos mismos: insuficiencia de plazas, necesidad de presupuesto, aumento incontrolado de los cuadros docentes, aparición de los repitientes...

Tomemos este último hecho: a vuelo de pájaro puede verse lo que significa para una institución cuyo fin es *"la búsqueda de la verdad y el afianzamiento de los valores trascendentales del hombre"* —como lo dice la Ley—, que, por ejemplo, en la Facultad de Derecho en determinadas oportunidades el número de repitientes haya superado el número de los nuevos inscritos en el primer año. Basta también consultar las Memorias de la UCV para observar el mínimo porcentaje de graduados respecto de la multitud de inscritos en el primer año de cualquier carrera. Es decir, que los hechos nos fuerzan a pensar así, en la Universidad ha entrado un enorme contingente humano poco preparado para la tarea Universitaria —el estudio. Y el resultado ha sido que... la Universidad, en un intento que sobrepasa con mucho su capacidad docente de llevar instrucción y cultura a todos... se ha deteriorado.

El instinto de conservación de la institución universitaria llevó a las autoridades a encararse con un problema que se hacía más y más crítico cada año. La respuesta del Consejo Universitario es de todos conocida: la promulgación de un reglamento impidiendo a los repitientes, dicho a grosso modo, la posibilidad de cursar estudios, por un lapso de cuatro años. El reglamento, en su art. 11, establece que su entrada en vigencia sería a partir del 1º de marzo del 63, y... entonces comenzó lo bueno.

Todo estuvo en calma, ya con el reglamento dictado, hasta que se cumplieron dos semestres después de aquella fecha de marzo. De pronto se supo, porque hasta entonces el movimiento estudiantil no abordó en serio el problema —se habían limitado a algún comunicado que pasó desapercibido—, que en Ingeniería expulsarían a seiscientos: se aplicaba por primera vez el reglamento. Comenzó la agitación, se decretaron —esa es la palabra— dos paros breves, luego una huelga indefinida, ¡en pleno mes de Junio del 64!, y tras quince días de huelga, ampliamente comentado por la prensa capitalina, se volvió a las clases sin que se hubiera eliminado, ni modificado el texto en cuestión. El Consejo Universitario prometió una revisión caso por caso de los alumnos "lesionados", y con ello abrió una puerta a los dirigentes estudiantiles para salir del callejón donde habían colocado la vida universitaria. ¿Saldo de la huelga? Crisis en todos los grupos estudiantiles, deterioro del calendario escolar, baja del prestigio de la Universidad, fortalecimiento de la autoridad del Consejo Universitario.

Nuevamente, todo retornó al silencio. Ahora, con motivo de la primera aplicación del reglamento en las Facultades que cursan por años, como Derecho, Economía, Humanidades, Medicina, etc., se ha vuelto a desatar una campaña tendiente a lograr la eliminación o modificación de la norma.

El reinicio de la gritería, por demás infructuosa, como se colige por las repetidas declaraciones del Rector Bianco, es buena ocasión para reexaminar algunos puntos de fondo en torno al problema. Comencemos, pues, punto por punto.

una clave errada

En el planteamiento mismo de la "lucha contra el reglamento de repitientes", al igual que en aquella "contra el cupo de Medicina", se capta la presencia de una clave errada, que distorsiona el sentido mismo de tales luchas. En concreto: *se hace responsable a la Universidad de no tener plazas, de no proporcionar educación a todo el que la solicita* —en el caso del cupo—, *o de intentar reducir el número de alumnos que tiene "so pretexto de mejorar el nivel docente"*. Es más, hasta se podría pensar que el establecer un cupo, o limitar en cualquier forma que no sea en base "a la vocación o aptitudes del individuo", es inconstitucional. En todo caso, es en esta falacia en lo que se ha apoyado el programa teórico —los móviles reales son otra cosa— de las luchas del movimiento estudiantil.

Pero ¿por qué es una falacia? Porque, si bien es cierto que el Estado en el propio texto de la Constitución se compromete a proporcionar educación, sin hacer reservas para la educación superior —"Todos tienen derecho a la educación"—, y sólo con los límites derivados de la vocación o aptitudes de cada cual, si bien todo eso es cierto, no es menos cierto que el cumplimiento de tal obligación no recae exclusivamente —como es obvio— sobre la Universidad Central, institución, como todas, limitada materialmente. *No es por tanto la Universidad culpable de que en sus aulas "no quepa más gente" —y haya que establecer un cupo—, como tampoco se le puede exigir que prodigue indefinidamente sus atenciones y servicios a quien no corresponde a ellos, después de varios intentos —y, por tanto, que no establezca un reglamento de repitientes—.*

Es más: en el caso de los repitientes se puede argumentar en forma idéntica respecto de la responsabilidad del Estado.

¿por qué el reglamento?

Pero ¿cuáles son —si es que las hay— las razones de fondo que justifican el "R.R."? Responder a esta pregunta parece ser paso obligado del razonamiento para adoptar una postura clara ante el problema, y no esperar simplemente a ver "qué se dice" o, más vagamente aún, "qué pasa".

reglamento conflicto

Al respecto hemos de considerar razones de diverso tipo: de legalidad formal, de justicia intrínseca, de conveniencia. Veámoslas, entonces, paso a paso.

En primer término, está claro que la ley de universidades confiere al Consejo Universitario poder establecer un reglamento como el considerado al presente. Dice el art. 105 de dicha ley: "*Para seguir los cursos universitarios y obtener los grados, títulos o certificados de competencia que confiere la Universidad, los alumnos necesitan cumplir los requisitos que, sobre las condiciones de asistencia, exámenes, trabajos prácticos y demás materias, fijen la presente Ley y los reglamentos*". Si se pone en juego esta disposición con las atribuciones de carácter general conferidas por la Ley al Consejo Universitario, si se observa que éste tiene poder para reglamentar en materia de selección —aun cuando se establezca expresamente sólo respecto de los alumnos de primer año; si por último se considera que el reglamento establece una forma de selección "durante la carrera", selección que ciertamente calibra en alguna forma las aptitudes o el interés en seguir los cursos universitarios, se comprenderá claramente que la disposición está perfectamente ajustada al marco de competencias determinado por la Ley, y en concordancia con el texto positivo.

Bien, el reglamento es legal; pero ¿es justo? Al respecto se ha discutido mucho, matizando siempre los argumentos de tal manera que lo dramático de una situación concreta oculte los verdaderos datos del problema. ¿Cuáles son éstos? Pueden mencionarse varios, siendo el principal de ellos el de la limitación de los recursos del Estado frente a las tareas que ha de cumplir, y especialmente, el de la prioridad de ciertas tareas, como la de proporcionar a la mayoría de la población del país un nivel de vida ajustado al mínimo (por lo menos) de lo que se requiere para desarrollar una vida humana. Tarea que ciertamente tiene prioridad respecto a la prestación de educación superior gratuita a personas que han fallado en dos oportunidades en las pruebas normales establecidas para la continuación del servicio. No creo que nadie, planteándose globalmente los problemas del país, pueda tachar de injusto el que se niegue el derecho a seguir cursando estudios gratuitos, en la misma Escuela, por cuatro años, al estudiante repitiente fracasado. Es más, la misma Ley contempla la posibilidad de establecer tarifas para tales personas, y razones de fondo similares a las expuestas mostrarían la justicia (ya no la conveniencia) de tales medidas.

Por último, ¿es conveniente el reglamento? Aun cuando todavía no se han calibrado los efectos del reglamento sobre el aumento del rendimiento en los estudios, todo parece indicar que, desde este punto de vista, es sumamente favorable. Si esto fuera cierto —y hay que esperar el testimonio de los hechos—, tal aumento en el rendimiento, ayudaría ficazmente a levantar el prestigio de la Institución, y, también, mejoraría la vida universitaria, concentrando de nuevo el esfuerzo de los estudiantes sobre el estudio.

márgenes amplios

Desde otro punto de vista, tampoco es excesivamente estrecho el límite establecido por el reglamento. Ni quita *toda* posibilidad de realizar estudios universitarios. Tanto, que algunos lo han tachado de inoperante, en concreto, por dejar abierta la posibilidad de una migración interna de repitientes de Facultad a Facultad. Así, los expulsados de Derecho podrían ir a Humanidades, o a Farmacia, o a cualquier otro sitio, con lo cual no habríamos resuelto el problema de los repitientes, y, por añadidura, habríamos creado un sinfín de complicaciones. Sin embargo, esto puede corregirse exigiendo el examen de admisión correspondiente, salvándose a la vez la posibilidad de intentar cursar otra carrera, posibilidad favorable ciertamente.

A pesar de ser partidario del reglamento, como se desprende de la línea de la argumentación seguida, sí tengo que dejar en claro que esta medida sólo tiene sentido dentro de un programa de reforma progresiva de la universidad. Y así, si paralelamente no se intenta una revisión de los sistemas pedagógicos (cosa intentada en Ingeniería, experimentalmente ahora en Derecho), así como una revisión de los cuadros del personal docente, el sentido mismo de la disposición se pervertirá: se convertirá en un simple instrumento para "eliminar futura competencia", o' en todo caso, dejará abierta la posibilidad de cometer muchas arbitrariedades.

el movimiento estudiantil; ¿crisis o mamadera de gallo?

La otra cara del problema es la actitud del "movimiento estudiantil". ¿Está en crisis la dirigencia? ¿Es todo una gran mamadera de gallo? Hasta ahora, la actitud de los estudiantes en la Universidad es claramente *reaccionaria*: no se ha dado un solo paso para contribuir al mejoramiento de la institución, y sí muchos en el sentido contrario. La labor del centro de Economía —en manos de las izquierdas—, que tienen tres años repitiendo como programa electoral un plan de trabajo idéntico no cumplido. La labor del centro de Arquitectura —en manos de los democristianos—, que formó gran algarabía en torno a la reforma de la facultad y se quedó en veremos. La actitud de la FCU ante cualquier problema: siempre lucha "contra", siempre paros, siempre gritos. La actitud del estudiantado en facultades donde se han realizado, por iniciativa de los Decanos, ensayos docentes, de desconfianza, de desinterés, de crítica, de poca cooperación. ¿No están todos estos hechos proclamando que nosotros los estudiantes nos estamos convirtiendo en el FACTOR MAS REACCIONARIO de la Universidad?

Es éste un punto que preocupa. Y un punto que debe preocupar más aún a quienes tienen en sus manos la conducción del estudiantado, sobre todo, porque la "revolución-renovación-reforma" es la consigna de todos.

rafael t. caldera pietri

cultura cordial cultura cordial

cultura cordial

Conversando con Don Fernando Paz Castillo nos sentimos cobijados por su sencillez, bondad y espontaneidad.

Cuando lo entrevistamos, no sabíamos todavía nada de su incorporación a la Academia de la Lengua. Por este merecido reconocimiento, que nos llena de alegría, queremos desde estas páginas de *Vértice* enviarle nuestra más sincera y cordial felicitación.

cultura cordial cultura cordial



don fern
y la poe

La Poesía, sin lugar a dudas el arte más elevado, es siempre la más clara y fiel expresión del espíritu del pueblo que la produce. Nuestro pueblo está en formación y, por tanto, la nuestra es una poesía naciente. Nace ahora, porque, en verdad, durante muchos años hemos estado siempre a la zaga de los movimientos literarios europeos, imitándolos las más de las veces. Sin embargo, en los últimos indicios parecen indicar que al fin nuestra poesía comienza a emanciparse y a reflejar sinceramente nuestra realidad.

Esta emancipación antes anotada conlleva dos peligros. El primero es el de la negación de todos los valores de generaciones anteriores, desconectándose de esa manera el presente de su base necesaria, el pasado. El segundo es el de que tras toda esa fachada de liberación, realismo, novedad y revolución, está un verdadero ejército de mediocridades y de seudopoetas, que aprovechan la impenetrabilidad y el hermetismo para pasar por artistas. Esto se dice, por supuesto, reconociendo la existencia de valores auténticos, excepciones dignas de mérito que serán lo único que sobrevivirá al tiempo.

CULTURA CORDIAL trae hoy ante sus lectores las opiniones que sobre la poesía sustenta un poeta venezolano de calidad, hombre de vieja generación y de rancio y trabajado nombre: Fernando Paz Castillo.

LOS VALORES PERDURABLES

Nuestro entrevistado tiene un bien merecido nombre de poeta, conquistado a través de una larga trayectoria dentro del campo de las letras, pero nosotros, como queremos hacer CULTURA CORDIAL diremos que, a pesar de todos los triunfos obtenidos, *Fernando Paz Castillo* no sufre de esa enfermedad llamada orgullo. Es un hombre simpático, sereno, que inspira confianza con su figura de patriaca bíblico y su sonrisa de abuelo comprensivo.

En su estudio, rodeado de libros por todas partes, y respirando el ambiente empapado de literatura y poesía, iniciamos las preguntas.

¿A qué edad, y de qué manera, decidió usted ser definitivamente poeta? ¿Cuándo realizó su primera poesía y cuándo publicó por primera vez una poesía?

—Propiamente, la primera poesía que publiqué yo fue hacia el año de 1912: "Armonía Nocturnal". Un poema donde había mucha influencia de José Asunción Silva, y también de otros poetas extranjeros. Seguramente que antes tuve inclinación por la Poesía; sobre todo, si no a escribirla, a leerla. En el colegio, recuerdo, éramos Enrique Planchart, Luis Enrique Mármol y yo, tres muchachos de 16 años, más o menos; hicimos un periódico en los mismos cuadernos del colegio, y ahí se encuentran poemas nuestros y crítica, que lamentablemente se han perdido. Tal vez podría verse en ellos rasgos de la personalidad de cada uno, porque ya había una inclinación bastante firme en nuestras tendencias literarias.

Sin embargo, ¿nunca pensó usted dedicarse a otras actividades antes que a la poesía?

—Cómo no, yo empecé a estudiar derecho, pero motivos de salud y otras circunstancias me apartaron de ese propósito, y desde entonces pensé seriamente en la poesía, y en la escritura en general, como un elemento no propiamente de vida, no era esa la idea, sino más bien desinteresadamente, cultivar a la poesía como una cosa de inclinación y de amor.

¿Cuáles cree usted que son los errores más frecuentes en el joven que empieza a hacer poesía, a través de la experiencia de su juventud?

—Propiamente no se podrían llamar errores los de los que comienzan, o tal vez se podría llegar a decir que todos son errores. Ese es un momento de tanteo. Ahora, la cosa más importante para un joven es no apartarse de las normas preestablecidas, ni ceñirse completamente a ellas. Si se aparta, generalmente se pierde, porque no tiene asidero, no tiene raíz. Si se ciñe, se pierde, porque se convierte en un repetidor de lo que otros han dicho. Ahora, si se tiene suficiente sensibilidad para captar las cosas nuevas y suficiente juicio para no apartarse de las cosas buenas de lo viejo, entonces va seguramente adquiriendo su propia expresión y superándose a medida que va avanzando, dentro de lo que podríamos llamar el fundamento clásico del arte, que existe tanto en los viejos como en los nuevos, y lo que queda de los nuevos, precisamente, es el fundamento clásico que tiene, cuando pasa la novedad, cuando pasa la cosa exterior, que atrae en el momento mismo de la evolución, pero que luego, por la repetición de los que son amigos de la moda, se convierten en lugares comunes, entonces, tiene que desaparecer. Así pasa, por ejemplo, con Darío. Después de Darío vienen los rubenianos, que desde 1905 en adelante se dedican a imitar a Darío, imitan su forma, imitan su expresión, hasta llegan a imitar el verso mismo de Darío, la construcción. Entonces esto se hace lugar común; fastidia por la repetición. Viene una época luego en que los que reaccionan contra Darío ya no lo copian y por consiguiente todo eso que era repetición, que no tenía fundamento, desaparece, se va como las hojas secas llevadas por el viento. Y queda Darío, lo fundamental, lo verdadero y real, que sigue viviendo y que se impone, porque no puede desaparecer. Si desapareciera desaparecería el arte, pues

en él no puede haber solución de continuidad.

Las personas son determinadas por los oficios que ejercen. Y el ejercer un oficio implica el tener una cierta actitud ante la vida. ¿Qué significa para un hombre llamarse y que lo llamen "poeta"? ¿Qué, aparte de hacer poesía, es lo que hace a un hombre un poeta?

—Bien, eso de que lo llamen a uno "poeta" tiene muchos matices. Hay hasta los matices del abuso. Algunos, los enemigos del poeta, dicen "poeta" como para significar: "Este no vale nada". Otros lo dicen con un profundo respeto. El poeta se siente "poeta" como el ingeniero se siente "ingeniero". Y, naturalmente, se siente satisfecho cuando le reconocen su calidad de poeta como una manera de ser y de proceder en la vida. En realidad, el ser poeta es una actitud que corresponde a una formación intelectual y moral. El poeta tiene una posición frente a la vida, que muchos no le reconocen, porque creen que es un señor que hace versos porque le salen los versos como le sale al pájaro el canto. Ciertamente, existe ese impulso original, innato, que lo hace poeta, que lo encamina por el rumbo de la poesía, pero luego viene una serie de sacrificios, de estudios, de superaciones, para llegar a ser poeta.

ando paz castillo
sía venezolana

Yo no sé, no podría saber, si la mayoría de quienes a uno lo llaman poeta entienden todas estas cosas, entienden lo que es ser poeta, o si simplemente siguen esa rutina y hacen eso porque otros lo hacen también. No es lo mismo con un médico o con un ingeniero, pues como éstos tienen un título concreto, con un diploma dado por la Universidad, pues, cuando les dicen "médico" o "ingeniero", les dan un nombre oficial, y ese nombre oficial tiene todo un contenido. Pero cuando la gente dice "poeta", vaya usted a saber qué están entendiendo. Hay algunos que sí lo entienden, que saben lo que es el poeta; pero otros, precisamente, lo dicen por rutina.

Luego de esta penetración en el mundo íntimo del poeta, realizaremos otra en el mundo de la poesía misma:

Hay quienes creen que el poeta tiene una función revitalizadora que cumplir frente al deshumanizado mundo actual. ¿Cree usted que ésa debe ser su función?

—Si se ve así, sí. Si se ve que el mundo se está deshumanizando por la intervención de la máquina, que va desalojando al hombre, es una misión fundamental del poeta hacer que valga el hombre, que valgan sus contenidos humanos y su posibilidad. Pero no si se disimula con esto de la máquina una serie de ideas que no son propiamente éstas, sino de una búsqueda de originalidad, que más bien confunde al público que lo atrae a la poesía. De tal manera que yo he visto un contrasentido en la poesía de ciertos jóvenes —muy buenos poetas, por cierto— que predican un acercamiento al público y luego publican unos versos que son de "capilla", versos que sólo un grupo puede entender, grupo formado por personas iniciadas en ese género de poesía. En este caso habría un contrasentido, pues si usted va a predicarle al público, si usted va a hablarle al público, tiene que entender al público y hablarle con su lenguaje, pues la misión del poeta es levantar al público, es hacer que el público llegue a una altura, y no dedicarse a complacer los sentimientos populares. Esto es un error; el poeta tiene que hacer que ese público llegue a él, a la parte más elevada a donde él ha llegado a través de una elaboración mental. Pero para eso tiene que valerse del lenguaje del público, ennobleciéndolo. Ennobleciéndolo hasta donde sea posible. Establecer una conexión entre él, su pensamiento y el público. Ahora, si dicen: "Vamos a humanizar al hombre, a humanizar el sentimiento moderno, por el terror que hay frente a la máquina", para esto se emplea un lenguaje que el público no entiende. ¿Cómo van, entonces, a humanizar al mundo moderno? Por eso, encuentro yo un contrasentido entre la actitud generosa de los poetas jóvenes y la actitud poco generosa de la expresión de esos mismos poetas. Y no los critico. Porque en realidad, si se parte de que la humanización no es la función del poeta, y se sostiene que éste debe estar desligado del público, entonces sí puede entenderse muy bien su expresión como una depuración del pensamiento, como una elevación puramente intelectual sobre el nivel corriente de pensamiento.

¿Existe una crisis en la poesía venezolana? ¿Considera acaso en la lucha entre los grupos literarios, en la imitación de las tendencias europeas, en la incomunicación con el público, etc.?

Posiblemente, en el mundo entero hay una crisis de poesía. Yo pienso que se trata de que el mundo lleva una orientación distinta a la que tenía, que el hombre lleva una vida completamente distinta a la que hasta ahora ha venido realizando; que la expresión de esa inquietud moderna no se ha logrado en ninguna parte, sino que se está buscando esa expresión que corresponda a la vida moderna, donde intervienen las máquinas, donde interviene una revolución inmensa, como esa de que uno puede desayunarse aquí y cenar en París. Es esa velocidad asombrosa con la cual uno puede desplazarse de un punto a otro, que verdaderamente es una revolución que ha tenido la humanidad. Y que repercute en el pensamiento y en la sensibilidad humanas, en toda la vida en general. Que hay una inquietud tremenda, que se traduce en las películas, por ejemplo, que es el de un mundo distinto al nuestro, el de qué tipo de vida nos vamos a encontrar si algún día llegamos a otro planeta. En realidad, la crisis no es tan sólo de la poesía, sino que se manifiesta en todas las formas de la vida humana. Verdaderamente se puede hablar de una crisis universal.

¿Cuál es su opinión en la controversia entre arte puro y arte comprometido? ¿Cuál debe ser el criterio de diferenciación entre ambos?

Para mí el arte corresponde a una expresión noble y a un sentimiento puro de belleza de las cosas. Poco importa que sea arte puro o que sea arte comprometido. Si son arte, ambos van a una misma finalidad. La finalidad del arte es la de crear un ambiente puro, es elevar el espíritu humano por medio de la belleza y modificar el hombre en su moral, en su vida y en sus costumbres. Si se produce la emoción, poco importa que esa emoción vaya al servicio de un programa o que no sea así. El arte puro, al fin y al cabo, tiene por programa a la belleza. Tan sólo se necesita que el arte corresponda a una concepción de belleza, que se rija por sus cánones y que sea humano y adaptado a la realidad del individuo, de su época y de su nación. Si lo logra, no tiene importancia que sea en honor de una tendencia o de una persona, o que lo haga abstracto.

Hay, por ejemplo, muchos poemas de Víctor Hugo que son realmente fundamentales para la comprensión de su obra, y que son, sin embargo, arte de tendencia definidamente política. Homero, en "La Ilíada", podría ser calificado de poeta comprometido, o bien Dante, en "La Divina Comedia", tiene una posi-

(Continúa en la pág. 10)

LUZ

I seminario de ref

Desde hace más de tres meses el Comité Ejecutivo de la Federación de Centros Universitarios de LUZ, viene preparando el I Seminario de Reforma Universitaria, evento este de significativo interés y trascendencia para esta Universidad. Dicho encuentro será realizado en los primeros meses del año entrante, cuando se reanuden las actividades académicas en esta casa de estudios.

La reforma, como señalaba el Dr. Ernesto Mayz Vallenilla en el primer cuaderno de *Vértice*, de una institución se impone cuando los fundamentos de ella acusan los síntomas de una crisis. Para diagnosticar esta crisis es absolutamente indispensable esclarecer y determinar previamente los siguientes aspectos: a) El concepto mismo de lo que es una "crisis de fundamentos"; y b) El perfil concreto que exhiben aquellos "fundamentos" en un determinado momento histórico.

Estas palabras del Dr. Mayz Vallenilla plantean una verdad muy objetiva si nos referimos a la actual situación de nuestra Universidad del Zulia, donde los cambios son de efectiva urgencia. Por eso, este primer seminario de reforma Universitaria que se planifica actualmente en LUZ, puede ser un paso más en la batalla por querer hacer de nuestra Alma Mater el fundamento del Hombre UNIVERSITARIO, el cual es producto de la Vida Universitaria.

En palabras del actual Presidente de la Federación de Centros de esta Universidad, Carlos Altimari G., este primer seminario de reforma es un paso para encontrarnos con nuestra Universidad, estudiarla, comprenderla y darle nuestra voz de aliento en la superación que ella quiere conseguir, para que conociéndola y viviéndola en toda su extensión comencemos a comprenderla.

En los preparativos preliminares se han cursado invitaciones a diferentes personas ligadas al medio universitario zuliano y a otras estudiosas de la materia. A continuación señalamos el programa que regirá en este primer encuentro de reforma universitaria del Zulia.

oswaldo acosta sanabria

---

don fernando paz castillo y...

(Viene de la pág. 9)

ción política que no disimula en el poema. Sin embargo, han perdurado. En este sentido, es el tiempo, en una buena parte, quien se encarga de sentar criterio, no acerca de arte puro y arte comprometido, sino entre lo que es arte y lo que no lo es.

Finalmente, lanzamos la pregunta de rigor. La pregunta que se ha quedado sin respuesta muchas veces, constituyendo el silencio una respuesta muda, de acusación:

¿Cree usted que puede, en los actuales momentos y en Venezuela, vivir un artista de su arte?

—Le contestaré que, por ejemplo, Manuel Cabré vive de su arte. Claro, él es un consagrado, y le es más difícil a los jóvenes que se inician hacer esto. Sin embargo, la mayoría de los pintores viven de su arte, y lo mismo los otros artistas. Lo que sé es un poco distinto es lo que ocurre con los poetas y los escritores en general. Ellos deberían, en principio, poder mantenerse con sus escritos. Pero para ello tienen, necesariamente, que lograr una obra, por así decirlo, fundamental, verdaderamente destacada. La razón de que sea tan difícil no es otra que la carencia de casas editoriales. Porque aquí un escritor escribe una novela y tiene que tener esa novela guardada por un largo tiempo, y luego que se la publique una casa, generalmente extranjera; y eso, si lo aceptan, por supuesto cuando no se trata de valores consagrados. Y después, si logra publicarla, lo más probable es que se le quede la obra en su casa, porque en Venezuela no hay ninguna distribución adecuada. Tiene usted que llevarlas a las librerías, casi venderlas. luego llevarlas al interior, etc.

Lo que aquí necesitamos es un número apreciable de lectores, y éstos no se crean sino a través de casas editoriales eficaces y de distribuidoras bien planificadas. Tal vez lo más adecuado sería establecer en los negocios concurridos, como barberías, farmacias, fuentes de soda, etc., esas tarimas rodantes metálicas con libros de bolsillo, que tanto abundan en los Estados Unidos; por supuesto, tendríamos nosotros que editar los libros venezolanos en ediciones manuables y bien presentadas. Así probablemente tendríamos un auge de la lectura en Venezuela. En otros países no ocurre así. En ellos, el escritor se impone con el tiempo, y llega a vivir holgadamente de su arte. En nuestros países es más frecuente que el escritor busque otros medios de vida. A veces son periodistas; otras, ejercen cargos diplomáticos, en ocasiones se dedican a la docencia, etc.

Finalizada la entrevista, la mirada patriarcal de Paz Castillo, la experiencia de sus años, nos siguieron aun fuera de su estudio. La generación pasada ha de desaparecer, pero sus valores son perdurables, y deben ser respetados y tomados como base para todo lo que posteriormente se haga.

pedro j. martínez

orma universitaria

TEMARIO:

CAPÍTULO I. — *La Institución Universitaria y sus fundamentos filosóficos.*

1º La Universidad y la concepción de la Verdad. Rafael Pizani: Prof. de la Universidad Central de Venezuela.

2º Las diversas modalidades del saber y sus relaciones con los fines de la enseñanza Universitaria. Justo Pastor Farías: Prof. de la Universidad Central de Venezuela.

3º La Universidad y la idea del Hombre. Ernesto Mays Vallenilla: Prof. de la Universidad Central de Venezuela.

4º La Idea del Estado y la Universidad.

CONCURSO NACIONAL

CAPÍTULO II. — *Problemas Jurídicos y Políticos.*

1º La Inviolabilidad del recinto Universitario; sus problemas jurídicos y políticos. Gustavo Planchart Manrique: Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Venezuela.

2º Los partidos políticos en la Universidad y los partidos políticos en el gobierno de la Universidad. Nectario Andrade Labarca: Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad del Zulia.

3º La libertad de Cátedra, el fanatismo ideológico y la propaganda política. José Manuel Delgado Ocando: Profesor de la Universidad del Zulia.

4º Análisis del actual sistema electoral universitario en sus diversos aspectos y niveles.

CONCURSO NACIONAL

CAPÍTULO III. — *Universidad y Sociedad.*

1º Características y problemas de las Universidades en los países subdesarrollados. Francisco De Venanzi: Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

2º El papel de las Universidades en el desarrollo del país. Arístides Calvani: Profesor de la Universidad Central de Venezuela y de la Universidad Católica "Andrés Bello".

3º La Universidad y la transformación actual de la sociedad y de la ciencia. Manuel Granell: Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

4º La posición de las Universidades frente a los problemas políticos de la nación y del mundo.

CONCURSO NACIONAL

CAPÍTULO IV. — *Enseñanza e Investigación.*

1º La Unidad de la enseñanza y de la Investigación en la Universidad. Sus posibilidades de Integración en Institutos Extrauniversitarios. Marcel Roche: Director del Instituto Venezolano de Investigación Científica.

2º Las formas de la enseñanza universitaria; clases magistrales, seminarios, trabajos prácticos y procedimientos informativos modernos. Posibilidades y límites de ellos en la Universidad actual.

Régimen y función de los seminarios y ejercicios prácticos dentro de la enseñanza Universitaria. Jesús Morillo González: Profesor de la Universidad del Zulia.

3º La especialización de la enseñanza y el problema de la formación general del estudiante. Enrique Benaim Pinto: Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

4º Los exámenes: su estructura y sus fines. Análisis crítico de los tipos y métodos de evaluación empleados. Posibilidades de perfeccionamiento. Luisa Elena Vegas: Profesora de la Universidad Central de Venezuela.

5º La formación y los estudios políticos en la Universidad.

CONCURSO NACIONAL

CAPÍTULO V. — *Problemas académicos y administrativos.*

1º La autonomía Universitaria y sus diversos aspectos: el académico, el administrativo, el económico y el disciplinario. Antonio Moles Caubet: Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

2º El aumento acelerado de la población estudiantil y sus problemas: a) medios, instrumentos y formas de la enseñanza; b) los métodos de selección del alumnado universitario. Humberto García Arocha: Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

3º Selección y formación del profesorado Universitario. José Melich Orsini: Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

4º El fracaso del estudiante en la Universidad: examen de sus causas y motivaciones.

CONCURSO NACIONAL

CAPÍTULO VI. — *La Universidad y su relación con otras ramas de la educación.*

1º La Universidad y la educación media. Olinto Camacho: Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

2º La Universidad y sus relaciones con los Institutos pedagógicos en la formación del profesorado de educación media. Luis Beltrán Prieto Figueroa.

3º Las relaciones de la Universidad con los Institutos de investigación no Universitarios. Alfredo Planchart: Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

4º La Universidad y los Institutos politécnicos. Héctor Isava: Decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Central de Venezuela.

FORUM DE RECTORES

CAPÍTULO VII. — *Estructuras Universitarias.*

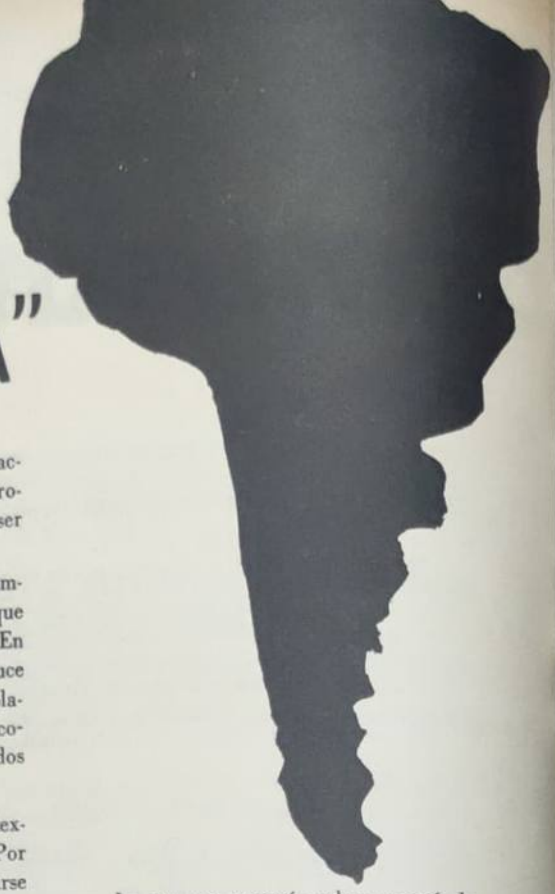
1º El Consejo Nacional de Universidades y la experiencia de su funcionamiento.

2º Las actividades culturales de la Universidad y sus órganos de expresión. Héctor Mujica: Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

3º La organización interna de las Facultades: delimitación del concepto de cátedra y departamento. Problemas académicos y administrativos que plantea. Alonso Gamero: Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela.

4º Organización y estructura del personal docente y de investigación. Problemas que presenta el escalafón Universitario. Foción Febres Cordero: Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

VENEZUELA LA ALALC O... "MORIR EN PRIMAVERA"



Por obra y gracia de la "amplia base", Venezuela ya forma parte de la Asociación Latino Americana de Libre Comercio. ¡VIVA! ¡VIVA!, los "MUERTOS", en cualquier caso vendrán más tarde.

Los venezolanos en general y los políticos en particular, somos muy "guapos" y... progresistas. Esto, que es cierto casi siempre, no falla cuando lo que nos estamos jugando es el capital de un grupo de señores particulares y el pan del pueblo, el que en última instancia sufre todas las consecuencias.

Fedecámaras, al enterarse de la noticia, se estremeció, y después enmudeció.

El primer estremecimiento produjo anchas declaraciones por parte del sector oficial, Ministerios, Cordiplán, C.T.V., todos argumentaron. Y aunque la medida tomada era eminentemente económica, ninguna de las argumentaciones lo fue. Las razones oficiales para justificar esta medida son dos: La Constitución Nacional y que Venezuela —país revolucionario— no puede quedarse atrás. (Convincentes, ¿no les parece?).

Otro detalle, gordote, que clama la atención, es el hecho de hablar de la ALALC, mercado común, integración, etc., como si todo fuera lo mismo. Siendo cosas tan distintas.

La ALALC, es fruto de un acuerdo ya existente entre nueve países latinoamericanos y que tiende a reducir sus aranceles entre sí, creando una zona de libre comercio, protegida contra terceros. Los países que la integran van incorporándose mediante listas de productos que aumentan en la rata siguiente: en los tres primeros años el 25 por ciento del mercado exterior, a los seis el 50 por ciento, a los nueve el 75 por ciento y a los doce el 80 por ciento, cifra que se propone como meta el famoso tratado de Montevideo.

Incrementar el mercado de países económicamente parecidos mediante un tratado de esta naturaleza, parece lógico y aconsejable. Pero si las características económicas no guardan proporción, las consecuencias pueden ser fatales.

¿Un ejemplo? Lo tenemos en el campo textil, en esta industria de la que tanto se ha hablado últimamente. En Colombia, un obrero, tejedor, produce 2,50 metros de tela mientras el venezolano produce un metro. En sueldos, el colombiano cobra un dólar por cada dos que percibe el venezolano.

Esto que ocurre en la industria textil, ocurre en casi todas las demás. Por esta razón, Venezuela no puede sentarse a negociar con base a un tratado como el de la ALALC. Claro que a Venezuela le interesa una integración, pero con otras bases.

Nuestro gobierno afirma, frente a lo que acabamos de decir, que para negociar hay que entrar; poco económica y poco política nos parece esta afirmación; incluso poco elegante. Porque si se acepta entrar en la ALALC, se aceptan las bases, que son bien conocidas, y si de antemano se supone no aceptar las reglas del juego, un caballero no entra en el juego. En todo caso, antes de entrar, pedirá que cambien las reglas que ya sabe no podrá cumplir.

Hay muchas formas de integración que Venezuela podría aceptar. Una buena fórmula podría ser la de establecer acuerdos de productos que hasta la fecha no se producen, los que seguimos importando de terceros países, dejando tranquilos por unos cuantos años a los que pueden producir tremendos desajustes.

El señor González Navarro, afirmó que había total respaldo por parte de la Confederación que preside, porque sus miembros son partidarios, por principios y tradición, del mercado común latinoamericano. Y que los industriales antes de comportarse como niños malcriados, deberían ver con satisfacción lo positivo de esta realidad y prestar su valiosa cooperación.

Lo que nos gustaría saber, es cuándo y dónde el señor Navarro, ha explicado a sus obreros, los textiles, por ejemplo, que sus compañeros colombianos producen el 150 por ciento más que ellos y que cobran la mitad, y que ahora con la ALALC, dentro de más o menos tiempo, tendrán que competir con ellos. Dejando claro, que la mayor producción del colombiano no se debe a que tenga mayor maquinaria, sino por el hecho de que atiende a más máquinas a la vez, teniendo que trabajar por tanto 1,5 veces más por la mitad de su salario. Y así, a casi todos los obreros industriales del país.

Nuestra humilde opinión, es que Venezuela, sin necesidad de entrar en la ALALC, sí podía sentarse a negociar, y seguro que la hubieran atendido muy bien, máxime cuando es un cliente de primera magnitud y con una moneda que todos desean. Por otra parte, la experiencia de la ALALC, no es tan positiva para que los países que la integran se negasen a escuchar unas posibles nuevas bases de negociación.

Somos demasiado amigos de enderezar las cargas en el camino, máxime cuando la experiencia nos dice muchas veces no se enderezan. Y si por un mal comienzo perdemos la fe en una economía integracionista, las consecuencias para Venezuela y América no serían nada agradables.

harry azuaje

VACACIONES UNIVERSITARIAS





CONVIVENCIAS UNIVERSITARIAS

Hay muchas maneras de emplear el tiempo de vacaciones. Desde el señor que lo emplea para pintar su casa, hasta el otro, que viaja a Europa vía Estados Unidos y que quién sabe si pasando por el Medio Oriente se llega hasta la tierra del Sol Naciente, hay muchas formas intermedias que pueden consistir en trasladarse a Macuto o a la Sierra de Perijá a "temperar" luchando contra el calor y los zancudos.

Los estudiantes, son candidatos para cualquiera de estas cosas, y para otra, muy atrayente, de la que precisamente hoy queremos ocuparnos: LAS CONVIVENCIAS UNIVERSITARIAS.

Bajo el lema: "Hay que dar fruto en el tiempo de descanso; trabajar en otra cosa, cambiar de ocupación: nosotros no sabemos estar sin hacer nada". Las Residencias Universitarias, "Monteávila" de Caracas, "Sinamaica" de Maracaibo y los Centros Culturales "Llano Ancho" de Valencia y "Araya" de Caracas, desde hace años están organizando en períodos de vacaciones unas interesantes convivencias estudiantiles.

VERTICE, como "invitada especial" convivió en el mejor ambiente que sean capaces imaginarse, durante los meses de agosto y septiembre, con estudiantes de las más variadas carreras, ciudades y universidades. Tampoco faltaban algunos estudiantes de bachillerato, que daban la nota más juvenil del grupo.

EL MARCO

El marco para la convivencia, una casa agradable, con un simpático porche y amplio parque, en "Los Guayabitos". Desde aquí, uno domina a Caracas. Queda a los pies, grande, pero sin ruido. El Avila, majestuoso, nos sigue dominando.

Este año, por ser tan numeroso el número de estudiantes inscritos, algunos tuvieron que quedarse en la misma Residencia Monteávila, en Caracas.





PERSO

En la convi
un personaje
ba a todos lo
enseñoreó, de
mer instante
tro. ¿Que qui
señora "Alegri

Después de
demás: marac
lencianos, orie
queños, tambo
los "gochos".

El horario, i
otro personaje
respetar. En jus
mos que decir
permitió aburri
instante.

QUE HICIMOS

Aprovechar el tiempo. Desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche. Casi todos comenzábamos la jornada asistiendo a la Santa Misa, para después caerle a la prensa que nos traía el panadero portugués todos los días a primera hora.

A las ocho y media, incluso los más lentos habían terminado con su desayuno y comenzaban las actividades culturales. Aquí y allá aparecían distintos grupos: en el porche, en la sala, bajo los árboles. Las clases, charlas, estudio, se prolongaban hasta las 10,30 que comenzaban los reñidos encuentros deportivos. La cancha más ruidosa siempre era la del volibol; en las de tenis y bolas criollas, sin tanto bullicio, también se competía con ardor.



NAJES

vencia había
que domina-
s demás, se
sde el pri-
del encuen-
én era? La
a".

todos los
uchos, va-
ntales, cara-
co faltaban

ntenso, era
que se hizo
sticia, tene-
que no nos
rnos ni un





LA TERTULIA

Si toda la convivencia es diálogo, su máxima expresión son las tertulias. Qué cosa tan agradable es una tertulia entre gente joven. Allí hay de todo, conversación apasionada, chistes, anécdotas, cantos, música, etc. Se pasa de lo trivial de un chiste a la conversación más seria con esa espontaneidad y naturalidad propia de la juventud.

Cada quien tiene sus temas preferidos: Rafael, se impone en los temas trascendentes, cuanto más profundamente filosóficos, mejor. Danilo y Roberto, sientan cátedra en aspectos cinematográficos, a su cargo corre la programación y algún que otro sábado nos cuelan algún "culebrón" (con mucho arte).

Cuando de música se trata, Gerardo, apela por los Beatles, mientras que otros prefieren la música clásica, "trágica" la llaman algunos "pachangosos" como Heli. Esas preferencias que nunca derivan en trifulca, garantizan la máxima variedad y dan la oportunidad, mientras se ponen de acuerdo, a que se luzcan los buenos músicos criollos armados de cuatro y maracas. Oswaldo, además de dominar el cuatro y la guitarra es capaz de cantar... lo que le echen.

Cuando el diálogo gira en torno a temas políticos, entonces sí es difícil que coincidan dos en las mismas opiniones. Incluso los que parecen estar más cerca discrepan en los detalles.

LA UNIVERSIDAD

La temática universitaria, llenó horas de diálogo. Una tras otra, fueron apareciendo todas estas facetas que conforman la vida en la Universidad y quien más quien menos criticaba esto, aplaudía lo otro, y casi todos apuntaban ideas para una universidad mejor. ¿Por qué la convivencia en la universidad, no se parece, aunque sea sólo un poco, a la que estamos teniendo aquí? Esta pregunta, que nos hacíamos todos, implica muchas razones, que afectan tanto a las autoridades como a los profesores y alumnos, cada uno tendría que rectificar bastante su postura y actuación para que la universidad resultara más habitable.

ESTUDIO

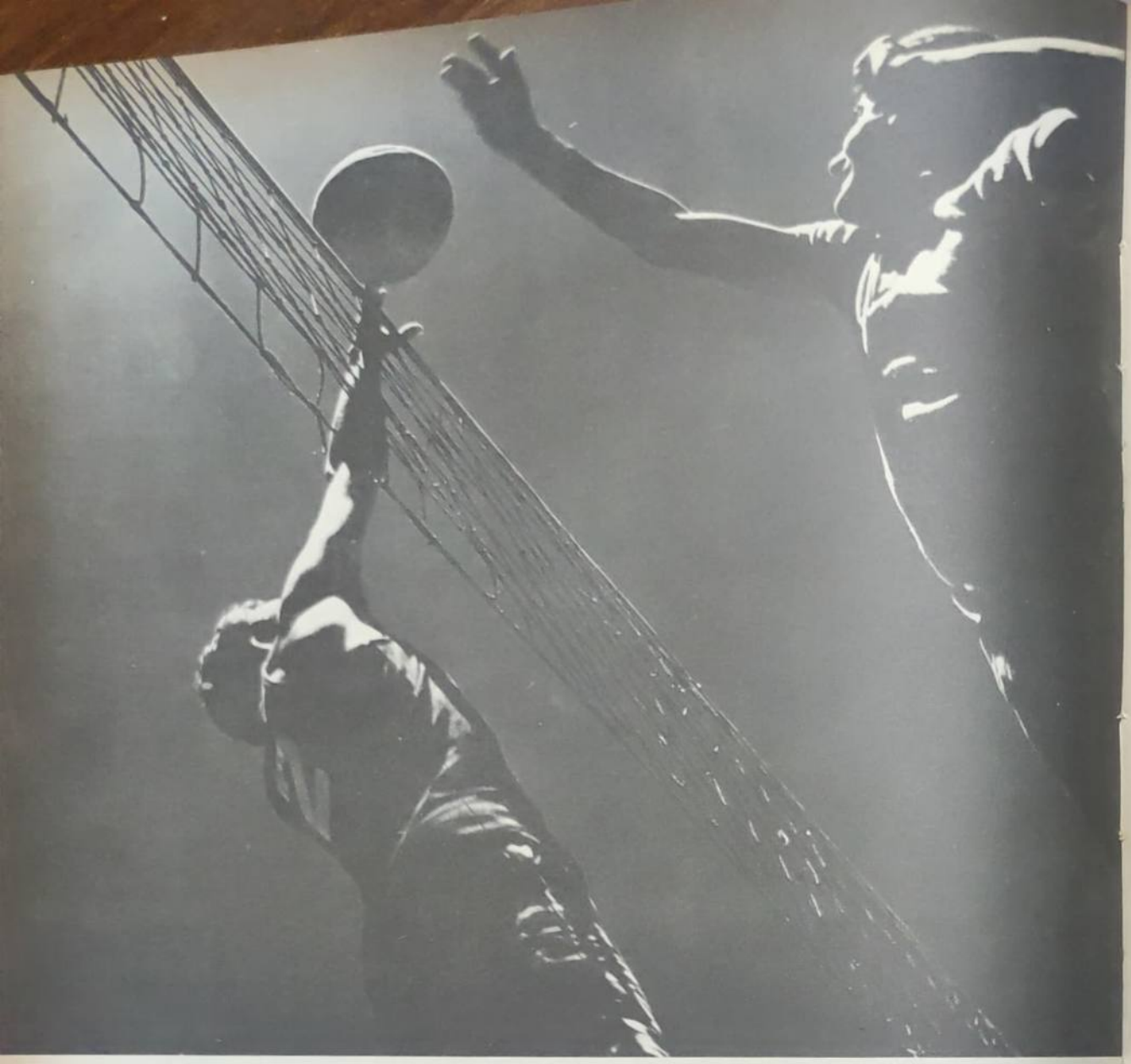
En estos días de convivencia, se estudió mucho, las primeras horas de la tarde, de dos a cinco, el estudio era intenso, y las materias de lo más variado: filosofía, sociología, historia, economía, literatura, etc.; cada quien con sus preferencias.

Un detalle, que quizás a muchos les parezca curioso, es el interés que demuestra la mayoría por la filosofía; interés que abarca desde el simple ensayo filosófico a la más complicada metafísica, pasando por la crítica, la lógica, etc., etc.









SABADOS Y DOMINGOS

Los fines de semana significaban un incremento de las actividades deportivas: campeonatos "relámpago" de volibol, tenis, bolas criollas; partidos contra los que hacían la convivencia en "MONTE-AVILA" y alguna que otra excursión. Los promotores del montañismo, Antonio y Michael, consiguieron éxitos sorprendentes: el más gordo de todos, el menos deportista, el maracuchísimo Alfredo subió al Naiguatá.

El cine de los sábados, que terminaba en un auténtico "forum", era otro de los ratos agradabilísimos de la convivencia.

DESPEDIDA

Propiamente despedida, no la hubo. Los caraqueños nos dijimos hasta mañana, y a los que regresaban al interior, los despedimos con un hasta luego, seguros que a más tardar nos volveremos a encontrar en el próximo mes de agosto, y mientras... podemos escribirnos.

profesionalismo en la comunicación de masas



En el mundo de hoy, sólo dos instituciones son capaces, en principio, de mantener eficientemente los complejos vehículos de comunicación masiva: la institución económica directamente (v.g.: el comercio) y la institución política (v.g.: los gobiernos). Pero, si el objetivo de la comunicación de masas es orientar la opinión pública mediante la información y, sobre todo, la crítica, ¿no nos encontramos frente a un contrasentido? Tomando el caso concreto de los periódicos, ¿cómo puede esperarse que subsistan, si han de morder la mano que los alimenta?

Para quienes defendemos la libertad de empresa como mecanismo esencialísimo del progreso de todo país con visos de democracia, la paradoja planteada no puede pasar desapercibida. La oferta y demanda y, por consiguiente su secuela, el anuncio, tienen que existir; con ellos se mantienen, como sabemos, los periódicos y la televisión, entre otros medios. Mas el servicio público primordial consiste en informar, en dar a un pueblo todos los datos que han de serle útiles para su engrandecimiento. Esto implica la crítica, la crítica *en favor del pueblo* y no de grupos mercantiles o políticos. Mantener un balance entre la necesidad de sobrevivir y la de cumplir con el deber es un arte en verdad peliagudo para los vehículos de difusión. Se trata de una auténtica cuerda floja.

Otro hecho empeora las cosas. En ambos terrenos abundan —quién lo duda— los egoístas, los incapaces, los deshonestos. Parece ser éste un problema universal, pues para escalar posiciones en el mundo del dinero o de la política, lo que menos se exige es preparación, sensibilidad y honestidad, que serían más bien rémoras. En cambio, una buena dosis de osadía y cinismo prácticamente garantizan un mínimum de éxito. Callarlo equivaldría a hacerse cómplice de la injusticia. ¿Pueden ser entonces instituciones donde la pugna por el poder sigue principios tan sospechosos, para usar un término moderado, las más indicadas para controlar el flujo de información masiva?

Porque el control es la palabra clave de esto. Controlan los gobiernos, bien con tiranía absoluta, a la manera soviética y fascista, bien mediante presiones disimuladas, pequeños chantajes, como suelen hacer la mayor parte de los otros gobiernos. Y por otra parte están los anunciantes, que están en capacidad de dar o retirar propaganda. Todo lo cual es, por lo demás lógico, si se piensa que pocos alcanzan a comprender los verdaderos objetivos, los saludables objetivos de la prensa libre en toda su significación.

Si se acepta lo anterior, es preciso aceptar que solucionar el problema es urgente. Una buena salida es que el *control* —de nuevo esta palabra clave— de los medios informativos se coloque exclusivamente en manos de profesionales académicamente preparados, hombres de sólidas bases humanísticas, amén de las otras tantas cualidades morales que huelga mencionar. Desde luego, primero debe haber suficientes hombres de estos, disponibles para aplicar la fuerza de su intelecto al servicio de la comunidad en grande. Y esas cualidades no van a llegar con una mera preparación técnica, de modo que es forzoso admitir la importancia para ellos de materias formativas, genuinas disciplinas intelectuales —filosofía, lenguaje, cultura artística—, no para que vayan después a apabullar a sus supuestos lectores con estériles disertaciones sobre materialismo dialéctico o la gramática de Nebrija, pues no son los medios masivos el lugar para eso, sino para que sean hombres más sensibles y de más visión.

Las universidades nacionales están empezando a cumplir su parte; queda a la legislación cumplir la suya para que sean los profesionales de la comunicación y no otros los que adquieran a la postre la fuerza para determinar las líneas de acción de sus instrumentos. Esta conquista es fundamental para dedicarse entonces a conducir libremente a los pueblos hacia la verdad y la belleza.

gustavo artiles

la nueva cara de la j. r. c.

Han causado sensación, y en algunos sectores escalofríos, las declaraciones que vienen haciendo los dirigentes de la J.R.C.

El primero en tocar el clarín fue Rodolfo José Cárdenas, con su famoso "Combate Político". Un mitin apasionado, resentido, de un joven ya hom-



brecito que teme quedarse entre paréntesis. Nos pareció, dentro de su cálida arenga, que le había entrado un auténtico complejo de "sandwich" al contemplar su situación entre las distintas generaciones de su partido.

Otro libro, que heló la sangre de muchos, fue el de nuestro buen amigo, Enrique Pérez Olivares. Este no es una arenga. Son clases para líderes socialcristianos de América. Con un lenguaje claro, preciso casi siempre, puntualizando los principios para la lucha política en Latinoamérica. A este libro. Rafael Caldera le dio su respaldo irrestricto. El de Cárdenas, no le gustó tanto.

Ambos libros, y ahora la Convención de la J.R.C., nos presentan un COPEI nuevo, tan nuevo que nos parece otra cosa. Al parecer hay que acabar que todo lo existente: hombres e instituciones (por viejos y caducos). Hay que crearlo todo nuevo; ninguna de las actuales estructuras parece ser aprovechable. Ni las político-sociales, ni las económicas, nada. Y todo este cambio, hay que hacerlo muy pronto. Al parecer, y a pesar de su juventud ya están cansados de esperar. ¿Esperarán por lo menos que llegue el 68?

diálogos universitarios

La prensa universitaria está de júbilo; en la vecina Colombia apareció recientemente una publicación que viene a engrosar esta familia cada día más numerosa.

"Diálogos Universitarios" es una revista con empuje, y que dice la verdad "porque la verdad no ofende a nadie".

Acaba de salir, apenas cuenta con cinco números, y ya se ha convertido en una revista de carácter nacional, se vende "como pan caliente" en todas las universidades del país.

Con un formato y presentación distintos a *Vértice*, tiene un común con la nuestra en su independencia política, económica, etc. Ha salido a la calle



para defender los ideales nobles de la juventud estudiantil colombiana, como lo hicimos nosotros en Venezuela; abiertas, ambas, a las más variadas opiniones.

cuatro veces diarias...

Hay que ver lo que significa el trabajar a diario, teniendo como prólogo y epílogo una encerrona y un batallar, dentro del llamado vehículo de transporte colectivo...



Vehículo que ha pasado a ser sinónimo de encerrona, de martirio cotidiano... De encerrona no sólo dentro del autobús, sino dentro de todo el ambiente que implica el desplazarse del hogar al sitio de labores y viceversa...

Colas interminables, calor, tráfico. Música de fondo: gritos, cornetas, pitos de fiscales. Empujones... Hay que entrar por la fuerza al colectivo. Alivio cuando se abandona este infierno ambulante...

Son cuatro veces diarias... Todos los días... ¡Cómo se ve que ciertas personas únicamente viajan en autos particulares!...

mendigos modernos

Junto con las clases han comenzado en La Central las ya famosas recolectas.



Piden para los presos políticos, para la Juventud del MIR, etc.

"Compañero colabora con..." No importa con quién, todo el truco está en pescar a unos cuantos incautos de esos que nunca faltan por ahí. (Que, dicho sea de paso, caen como palomitas). Tampoco importa con cuánto "caigan", el asunto está en que "caigan"... Y así, junto con los fondos extraídos de cualquier Banco, o cualquier casa de familia rica, engrosar los fondos —que ya deben ser jugosos— de un grupo que se "sacrifica" por el país.

¿Y las autoridades?

—Muy bien, gracias.

Ahora está resultando un peligro ir a clases, porque al lado del café que le "pichamos" al que nos "invita" al cafetín, están estos *mendigos modernos*, y total, uno sale "limpio" de la universidad.

Pero, en realidad no importa, porque los fines son sumamente nobles (¿?): las guerrillas, la violencia... todos esos factores que contribuyen al bienestar del país.

(Dicen que pronto se organizará una campaña de apoyo a tan nobles recolectas...)

sinfonía o pachanga

La Orquesta de Cámara del INCIBA se ha caracterizado siempre por ser una orquesta seria. La semana del Abogado, que fue celebrada hace pocos días, también era algo serio. Ahora, como dice la vieja canción, vamos a contarles "lo que ha pasado en el Colegio de Abogados".

La Orquesta recibe una formal invitación para la apertura de los actos



de la Semana que antes mencionábamos. La orquesta se presenta a la hora, y antes de empezar tienen que "empujarse" siete discursos de orden (y andaban sin comer).

Al final de los discursos les dicen:

—Señores, ya pueden "amenizar la fiesta".

Y ellos, que no son precisamente la Billo's, recogieron sus "macundales" y... para casita.

los libros de bachillerato

La época de comienzo de clases está próxima a identificarse con el mes de diciembre. Pero no crean que por el frío, o el descanso. No. Precisamente por la parte desagradable que presenta diciembre: las compras. Con la única diferencia que en navidades se compran regalos y en setiembre se compran libros.

Parece que está de moda que en todos los colegios y liceos haya de exigírsele a los alumnos, para el *nuevo* año, libros *nuevos*. Moda que particularmente a los padres no les llama mucho la atención.

Antes, cada vez que comenzaba un nuevo año, uno estudiaba con los libros del hermano mayor, o con los de un amigo al que se los habíamos comprado. Porque se utilizaban los mismos cada año. (Por supuesto que con ciertas variantes).

Pero ahora, parece que la ciencia hiciera descubrimientos de año en año, porque no sirven ls libros utilizados en el año anterior.

Por ejemplo, lo que sucedió a varios que tuvieron la desgracia de perder el



año: llegaron al mismo sitio donde habían estudiado el año anterior, con los mismos profesores... pero de los libros ninguno servía: *todos nuevos*.

Luego tenemos una gran campaña de recolección de los libros "viejos"...

Nadie quiere pensar mal, pero...

TRES CUENTOS FUGACES

I

el hombre más humilde de la tierra

Don Lucio tiene fama de humilde. Pero no sólo es fama. Es un hombre humilde, en realidad. El hombre más humilde de la tierra.

Les referiré lo que sucedió el otro día y se convencerán de la asombrosa humildad de Don Lucio. Y conste que posee fortuna. Un apellido sonoro. No poca vida por delante. Tampoco es feo. En fin.



Pasaba nuestro personaje por frente a una iglesia. Un mendigo con su voz tristísima y su mano extendida, solicitaba una limosna. Don Lucio, con su rostro de dulce pastor, se detuvo. Dio una moneda al pordiosero. Este la tomó, devolviéndosela al punto airado:

—¡Son apenas veinte centavos! ¡Y usted...!

Calló, porque el aludido recibiendo la despreciada moneda, le habló mansamente:

—Le ruego no se moleste. De inmediato le proporcionaré una suma más crecida.

Don Lucio sacó su cartera, la abrió y, cuidadosamente, escogió un billete. ¡Un billete de cien sucres!

Varias personas se aproximaron. Aspiraban a ser testigos de una nueva lección de aquel predestinado. ¡Qué orgullo relatar a las generaciones venideras los pasajes del hombre más humilde de la tierra!

—Espero le sirva, mi buen amigo. Y perdóneme por haberle ofendido.

El mendigo tuvo deseos de lanzarse a los pies de aquel santo y besárselos convulsamente, presa de doloroso arrepentimiento. Los circunstantes comenzaron a llorar, uno por uno.

El del rostro seráfico prosiguió el paseo. Casi me atrevería a decir que un nimbo coronaba su cabeza. Se alejó contento. Desde algún tiempo atrás quería hacer algo positivo con ese billete de cien sucres. Aquel billete falsificado.

II

la niña que aprendió a soñar

Flor, cosa rara, no había soñado nunca. Pese a que sus compañeras de escuela le aseguraban que era fácil: bastaba cerrar los ojos en plena tarde y luego volar... Pero ella siempre tuvo sus ojos muy abiertos.

Mas, una tarde de verano, en lo intrincado del bosque, Flor decidió cerrar sus ojos. Se remontó tan alto. Llegó a un castillo que resplandecía en medio de las nubes. Las torres, las enrejadas ventanas, el puente levadizo y el foso de aguas en calma, todo lo contempló.

Un Príncipe ataviado con ricas vestiduras y cabalgando un blanco corcel, atravesó el puente levadizo. Sonriendo se aproximó a la niña. Descendió del corcel. Hizo una reverencia, y le preguntó:



—¿Cómo te llamas?

—Flor.

—¡Hermoso nombre! —exclamó el doncel.

Y tornó a preguntarle con vivo interés:

—¿Cómo viajaste hasta mis dominios?

—Soñando...

—¡Qué coincidencia! Me llaman el Príncipe de los Sueños, y algunas adolescentes, el Príncipe Azul.

—Mis amiguitas me han hablado de usted —le dijo Flor.

—Oh, sí, ya lo creo. También son mis amigas. A propósito, ¿por qué no habías venido antes?

Flor no supo qué responder.

—Despreocúpate —le rogó el gentil caballero. Y añadió—: ¿Te gustaría conocer los jardines de mi castillo, sus fuentes, sus pájaros de finísimo plumaje? Y bajo el árbol del amor, acaso te cantaría una canción...

Flor enrojeció. Recordó sus vestidos rotos, sus pies descalzos. Abrió sus ojos, despacito, para mirarlos. Cuando los cerró nuevamente, el Príncipe había desaparecido. A duras penas contuvo sus lágrimas.

Y aprendió a soñar. Supo que era necesario cerrar bien los ojos, y tenerlos así... así, hasta que el Príncipe le cantase una canción a la sombra del árbol del amor.

III

¡oh, la gratitud!

¡Cuánto calor aquella mañana en que Lucy, Sandra y yo paseábamos por una avenida! De pronto hizo acto de presencia, con terrible oportunidad, una confitería. Me estremecí. No llevaba un céntimo. Mis amigas observaron el lujoso establecimiento. Luego observaron al protagonista de este relato. Ensayé una sonrisa estúpida. Con voz balbuceante pregunté:

—¿Entramos...?

No había terminado de pronunciar la palabra letal, cuando me encontré sentado ante una mesa reluciente. Escoltándome, dos ángeles.

Ellas pidieron helados y pasteles. Yo aduje que me hallaba tratándome una dolencia estomacal.

Mi cerebro era una máquina calculadora. No disponía de un céntimo. ¡Un céntimo!

Finalizado el convite solicité a mis agasajadas que se sirvieran esperarme a la puerta. Busqué al dueño. Le confié mi tragedia, asegurándole que no era mi costumbre hacer esos papelones. Que a veces la mal entendida delicadeza nos obliga a cometer indelicadezas. Que le dejaría por el importe del consumo, en calidad de garantía, un prendedor de corbata de gran valor para mí.

El propietario me escuchó atentamente. En su faz de patriarca germinó la bondad.

—No es mayor problema, hijo. A cualquiera le pasa. Considero innecesario me dejes el prendedor. Yo sé que tú vendrás a cancelar la cuenta. Vete tranquilo.

Estuve a punto de llorar. Grabé la imagen de aquel benefactor en mi corazón. La humanidad, sin lugar a dudas, se reducía a dos conceptos: amor y desprendimiento.

Percibiendo que la gratitud embellecía mi visión de la existencia, que vigorizaba el espíritu fraternal. Convencido que sin la gratitud no pueden correr las aguas, ni los pájaros proclamar sus salmos, ni crecer los árboles, salí... Y no volví más.

diego oquendo

CUATRO POEMAS

DE LA BELLEZA

I

Qué delgada eres qué doliente
perseguida —sonámbula— temible
catarata en el viento de los adioses
heredad donde caben
todos los deseos mortales

Qué difícil eres qué abstracta
inútil (en apariencia) sacudida
por metálicas voces de odio por renuncias
que roncamente juran prorrumpen ciegamente
"no jamás serás tú la poseída"

¿Por qué belleza si eres la belleza?
La belleza del mundo (de esto que conocemos)
la humildad el deleite la abrasada ansiedad
que pronuncia una queja y parece elegía
que inventa sortilegios y semejan laureles

Oh belleza mía solitaria terrible
yo te amo tercamente a pesar de desvíos
con ausencias grabadas como rotas vivencias
y no sé qué dejarte si lágrimas o besos
si amarantos o nubes como ciegas caricias
porque yo sé quererte con terror inflamado
como quieren los ángeles los tristes los poetas

2

Desplegada ante mí eres la codiciada
(yo que nunca he deseado honores ni monedas)
en cambio yo te anhelo belleza capital
de labios encendidos de jardines prohibidos
y de nieblas que nunca llegaré a traspasar

Eres la que no existe y sin embargo sombra
de rosa aprisionada por las manos vehementes
por razones sedientas qué armadura de fuego
¿De dónde eres enigma belleza inalcanzable
que mientras más te pierdes pareces más cercana?
Oh magia que alimentáis el pecho de una ilusa
mujer que ama los sueños los delirios las flores



3

Yo no soy de este ámbito de consignas precisas
en cambio necesito de oscuras armonías
de músicas ardientes que no llegan a nada
venero a las espumas del instinto que fluye
¿Y qué otras cosas amo? ¿Para qué describir
espejos de diamantes con cábalas y fugas?

(Fantasmas en el tiempo de lo que se dispersa
imágenes que tocan cortejos sepulcrales
oh belleza oh destino oh morir y quedarse
sin temor a la insidia a los seres que hieren
a las duras palabras al adverso horizonte)

Agonía desierto en polvo se acaban la sed y la esperanza
Belleza déjame conservar al menos tu misterio
belleza despiadada permanezco ante ti
figuración sencilla danaide mía espejismo
oquedad en la sangre sigilosa ternura
pues no tiene ni rostro semejante a la muerte.

A LA PINTURA DE FRANCISCO DE ZURBARAN

Se llamaba el pintor de lo que vibra
en el ámbito fijo del silencio
No tenía nexos con lo pasajero
y era real como la poesía
De allí sus ramas sus metales vivos
el ala de su rumbo solitario
la razón de su esquema por caminos
que van a Dios en planta consumida

Pintaba como un claro labrador
como trabaja el pobre carpintero
y como graba a solas el poeta
con ángeles escribas y fantasmas
Era de una sincera intensidad
en sus lienzos de blancos resplandores
con remolinos de ávidas bellezas
con órdenes monásticas severas

No tenía patrimonio y fue por eso
Más pintor que heredero ensombrecido
consumió su prodigio en elegías
alzando al mundo su poder de asombro
y a cada ser le daba su quimera
de guardián terrenal inaccesible
Era celeste cuando se enfrentaba
al Padre Eterno o a la Virgen Niña
a Santas abrasadas por la fe

Pero era tan directo cual los campos
con membrillos acequias y rebaños
como las flores como los incendios
y como un libro henchido de poemas
Era pues de espejismos y destrezas
con milagros batallas y elementos
trasuntos de su España enarbolada
en cantares de gesta y de romance

Lo tuvo todo y nunca aspiró a nada
su propio acontecer fue su medida
de mártires gorgonas y delirios
Quien dio tanta armonía se quedó
en una humilde cama de rodillas
aguardando a la muerte que llegara
pues ya no tenía pan ni tenía brasa

Zurbarán con el blanco del sigilo
del traje mercedario del secreto
con el ritual que escuda la oración
Zurbarán con el rojo incontenible
hendidura del aire de este mundo
al oído de Cristo en Su Piedad

Poseyó más que el oro y la abundancia
en su paleta de sentida gracia
área que iluminara la tristeza
en medio de la angustia del olvido
Muerto de transparencia en su vacío
se quedó vencedor de la pintura
con atributos de altas maravillas

Oh tenaz forjador innumerable
creando hechicerías como si fueran
la sal el agua el trigo la pobreza
el mensaje de Dios plásticamente.

TEMA GOYESCO

(Una manola)

La actitud es de un triste femenino
sometido al desvío de los años
contrabarrera de terror y duelo
El negro esconde fríos desengaños
y un castaño violáceo se introduce
como fuego azuzado por la duda
El rostro más difuso que lamento
contiene lo inaudito —fantasmal
Manola por los golpes de la vida
parada frente al toro del desvelo
Mudez-hechizo-impasibilidad
en flora de mujer hecha retrato
con pincel fugitivo-tenebroso.

NOCHE CASTELLANA

(En Burgos)

El tiempo se adormece
semejante a un detalle
de fúnebres cristales
y canciones perdidas
Reinas como neblinas
que fueron y no están
Infantas de las lluvias
cegadas por el tiempo
Y una inquietud errante
de espadañas furtivas
¿Cómo son estas tierras
de opacas fundiciones?
Jabalíes del viento
desveladas ausencias
realezas convertidas
en orugas de limbos
Aurigas de la nieve
melancólicas llaves
coronadas vivencias
en ciclos amatistas
Oh reseca dureza
de la vida que pasa
de la muerte que hiende
su lamento su adiós.

JEAN ARISTEGUIETA



CHIARINI y el XXVI cinematogr

El Festival de Venecia es, por su antigüedad y por la categoría de los films presentados, el más acreditado de estos acontecimientos cinematográficos. Esta afirmación ha dejado de ser cierta desde 1963, con el nombramiento del actual director, Luigi Chiarini. La Mostra ha perdido mucho de su antiguo esplendor, y hoy se puede decir que sirve en gran parte como plataforma de la ideología marxista, profesada abiertamente por el citado Chiarini.

PERFIL DEL DIRECTOR DE LA MOSTRA

Es útil detenerse en trazar, aunque sea rápidamente, la trayectoria ideológica del citado Chiarini (cfr. L. Freddi, **Il Cinema**, Roma 1964):

— En 1934 el régimen de Mussolini crea el Subsecretariado para la Prensa y la Propaganda. Director General de Cinematografía fue nombrado Luigi Chiarini;

— en 1935 se funda el Centro Sperimentale de Cinematografía, inaugurado por el mismo Mussolini. Director del Centro, Luigi Chiarini;

— en 1937 Chiarini funda la revista **Bianco e Nero**, al servicio del cine del régimen;

— durante todos esos años, Chiarini escribió sus impresiones sobre el cine de aquellos momentos. He aquí su opinión sobre cuatro películas: una, **La grande illusion**, de J. Renoir, considerada como perniciosa; tres, **Scipione l'Africano**, de C. Gallone; **Condottieri**, de L. Trenker, y **Sentinelle di bronzo**, de R. Marcellini, consideradas muestras valiosas del verdadero arte cinematográfico.

"**La grand illusione** es un film fruto de ese pacifismo comunistoide y falsamente patriótico que caracteriza a cierto intelectualismo francés, inauténtico y retórico. Nadie puede dejar de ver dónde está lo falso; porque el pueblo, que hoy es el nervio de la guerra, sabe que cuando ésa se desata se pone en juego su misma existencia; por eso el pueblo lleva a cabo la guerra con espíritu, con fuerza y con odio al enemigo; cosas todas que desconocen los intelectualismos internacionales." (cfr. **Cinema**, 1937, Nº 28, p. 115.)

"**Scipione l'Africano** representa la vuelta al culto de la romanidad, entendida como fuerza viva y activa. Es una obra absoluta del Fascismo, que precisamente ha levantado la romanidad del polvo de la arqueología y de la erudición, y la ha llevado al corazón palpitante del País, haciéndola circular como un mito que obra en el pueblo. Con el Fascismo la Roma antigua vuelve a su luz verdadera y se funde con la Roma moderna, la Roma de Mussolini: el lazo espiritual entre el Dictador perpetuo y el Duce aparece cada vez más claro, a través del abismo de los siglos."

"**Sentinelle di bronzo**... es el film de la conciencia imperial de un pueblo."

"**Condottieri** representa el espíritu militante sobre el cual debe basarse la unidad de la nación: espíritu militar que, para los italianos es heroísmo, arrojo, generosidad. Pedimos films que expresen el espíritu de nuestro pueblo tal como ha sido forjado por el Fascismo; films que enciendan a los espectadores en esos ideales (...) de los que ha hablado el Duce, y que dan un alto y nobilísimo significado a nuestra voluntad de potencia, a nuestro espíritu guerrero y militar." (cfr. **Lo schermo**, 1937, Nº 8; **Fascismo y letteratura**, Roma, 1939, pp. 13 y 19; **Cinematógrafo**, Roma, 1935, página 50.)

— En el mismo Centro Sperimentale, en los años de la decadencia del fascismo, se operó la transformación del Chiarini autor de las afirmaciones que acabamos de citar en el Chiarini marxista;

— en 1963 es nombrado director de la **Mostra** de Venecia, y se lanza decididamente por el camino de una continua propaganda y exaltación de los autores socialistas y comunistas. El mismo año 1963, el León de Oro va al film de F. Rossi (socialista) **Le manisulla cittá**; en 1964 vence **Deserto rosso**, de M. Antonioni, también socialista.

Es preciso reconocer, sin embargo, que entre los films presentados en 1963 y en 1964, eran esos quizás los que contaban con más valores cinematográficos. La habilidad de Chiarini está precisamente ahí: en seleccionar de tal forma el material que —con todas las garantías de objetividad— el León de Oro vaya a quien tiene que ir. Puede verse más de cerca esta táctica.

UNA TACTICA BIEN PENSADA

El secreto está en manejar hábilmente los dos caminos por los que los films llegan a la **Mostra**:

a) designación oficial por el país respectivo;

b) invitación de la dirección de la **Mostra**.

(Existen además los invitados fuera de concurso; veremos más tarde qué función cumplen.)

El León de Oro y los otros premios saldrán de ahí. Veamos los presentados este año:

a) **designación oficial del país respectivo**

1 URSS **Fidelidad**, de P. Todorovski.

2 ITALIA **Vaghe stelle dell'Orsa**, de L. Visconti (comunista).

3 FRANCIA **Trois chambres a Manhattan**, de Marcel Carné.

(Obsérvese —es uno de los datos significativos— qué pocos países concurren oficialmente al premio.)

b) **invitación de la dirección de la Mostra**

4 MEXICO **Simón del desierto**, de Luis Buñuel.

5 INDIA **Kapurush (El vil)**, de S. Ray.

6 CHECOSLOVAQUIA **Lasky Jedne Paulovlasky** (Los amores de una rubia), de Milos Forman.

7 INGLATERRA **Good Times, Wonderful Times**, de L. Rogosin.

8 FRANCIA **Le demon de onze heures**, de Jean Luc Godard.

9 JAPON **Akahige** (Barbarroja), de A. Kurosawa.

10 USA **Mikey One**, de A. Penn.

11 URSS **Tengo veinte años**, de Marlen Kutsev.

En total, once films.

Puede hacerse la siguiente división de probabilidades de premio:

3/11 probabilidades de que gane un film de un país comunista;

5/11 probabilidades de que gane un film de un director marxista (Todorovski, Visconti, Forman, Kutsev) o similar (Buñuel);

2/11 de una victoria para un país "non engagé": Japón e India.

4/11 de una victoria para un país occidental (Francia, USA, Inglaterra, (descontando Italia).

LOS INVITADOS FUERA DE CONCURSO: UNA FACHADA

No vale la pena citar los films fuera de concurso: ya han sido presentados en otros festivales o (salvo tres o cuatro) carecen de relieve. Pero el hecho de que hayan sido invitados demuestra el deseo de buscar una fachada de "arte" (Dreyer, Fellini) a la verdadera entraña del Festival. Y el golpe magistral de esa selección de invitados fuera de concurso es la presentación de la película de Olmi sobre Juan XXIII.. e venne un uomo. ¿Muestra de un espíritu abierto en la dirección de la **Mostra**? Más bien muestra la táctica habitual en el comunismo (en Italia y fuera de Italia): servirse del nombre y de la memoria de Juan XXIII para esconder maniobras políticas o propagandistas.

Con todo, este año la maniobra de fachada ha fallado: el film de Fellini, Giulietta degli Spiriti, no ha sido presentado, y como consecuencia de unos destemplados insultos de Chiarini a Fellini, éste —al menos eso ha escrito en la prensa —piensa demandarlo ante los tribunales.

CONCLUSION

Volvamos por un momento al cálculo de probabilidades. El día 6 de septiembre —al conocerse los premios— se han realizado plenamente:

León de Oro: "Vaghe stelle dell'Orsa", de Visconti.

Premio del Jurado: "Simón del desierto", de Buñuel; "Tengo veinte años", de Kutsev.

Premio Primera Obra: "Fidelidad", de Todorovski.

Es decir, todos los premios posibles han ido a llenar cuatro de las cinco probabilidades que tenían los directores marxistas.

Como se sabe, el premio de la Oficina Católica Internacional del Cine ha ido a **Barbarroja**, de Kurosawa que es, según muchos críticos, una de las obras mejores vistas este año en la **Mostra**.

festival

ráfico de venecia

en el objetivo

george cukor

(o cómo adaptar y dirigir actores)

El trabajo de George Cukor lo conocíamos, quizás no tomando directamente a su autor, sino como solemos hacer generalmente: admirando su obra.

El éxito de su reciente obra, anteriormente llevada al teatro —"My Fair Lady"—, ya universalmente conocida por su larga permanencia en Broadway, nos anima a analizar un poco —como quien busca el origen de algo que le agrada— su obra anterior.

Recorremos a través de "Mujercitas" (1933), "Romeo y Julieta" (1936), y le encontramos dirigiendo a la Garbo en "La Dama de las Camelias" (1936), y parte de aquella inolvidable epopeya, "Lo que el viento se llevó" (1939); luego en "La luz que agoniza" (1944), "Nacida ayer" (1950), "Nace una estrella" (1954), considerada entre sus mejores películas, y sigue una larga lista que culmina en "My fair Lady".

No debemos mirar un tanto descuidadamente a esta última como el "Pigmalión" de G. B. Shaw, llevada a la pantalla como comedia musical, y al fin decir: ¡Una buena adaptación! A veces es necesario mirar al fondo del modo de expresión que la acompaña esta vez y juzgar entonces esta "adaptación".

Máxime si es Cukor quien adapta, porque busca esa comunidad tan ansiada de actores y espectadores, porque "he dicho que no hay directores que trabajen de la misma forma. Iría más lejos y diría que ningún director sigue el mismo método en dos ocasiones. Esto es cierto sobre todo para aquel que, como yo, se apoya principalmente en los actores. En mi caso, el mejor estilo de realización debe ser la ausencia de estilo. Si un director se ha hecho una reputación gracias a la huella original que llevan sus obras, le está permitido adaptar a su estilo personal una escena o una historia. Entonces puede obtener magníficos resultados. De un tema sin interés, interpretado por actores mediocres, puede conseguir materia para una importante demostración de técnica cinematográfica y sacar de allí una obra notable. Pero estos directores son muy escasos. Me limitaré, pues, a mi caso particular: obtener el mayor partido posible del equipo y hacerlo de tal suerte que el público no descubra ninguna intención, ni ningún efecto de «realización», sino que vea, sencillamente, a los actores defender el tema de una manera convincente, fácil, fluida. Un director de este tipo debe cambiar de método en cada plano. El director de calidad no sólo debe echar mano de sus conocimientos del oficio, sino también del conocimiento del corazón humano, de sus experiencias de la vida, que deben permitirle resolver los problemas que forzosamente le plantearán los problemas que trata".

Cambio de método en cada momento y adaptación, sugiere Cukor en cada film. Hemos encontrado otro detallista que no pierde el control sobre el todo, pero con un particular afecto por sus actores, buscando el medio más efectivo para desarrollar las posibilidades creativas de cada uno. El director, para él, debe ser aquel que encauce hacia el público la corriente directa o sutil que hay en cada actor.

Pero nos desilusiona que al lado de una perfecta dirección de actores se mantengan temas algo intrascendentes y que explotan pasiones bajas del hombre, no siempre, desde luego (existe también la comedia llena de vivacidad). Pero queremos contrastar esta posición con aquella otra europea que ataca los problemas más profundamente, con mayor peso y gravedad, " «aunque» la actriz tenga que pasearse diez minutos en una escena".

Cukor es director de actores por excelencia, quizá por su larga experiencia teatral y luego cinematográfica, y eso hace introducirlo en esa lista pequeña, pero de gran calidad, de directores que se deja traslucir en sus obras por la seguridad de actuación de sus personajes. Cukor merece pertenecer a ese rango.

roberto a. genty t.

LA NOVELA INDIANISTA EN VENEZUELA

Guillermo Yepes se nos ha mostrado, a través de colaboraciones en revistas, entre ellas VERTICE, como poeta y como crítico. Pertenece a una nueva generación que marcará un nuevo rumbo en la literatura. Depurada de influencias de doctrinas vacías, falsas, que no han sabido darle respuesta a la problemática del hombre, que no han sabido hacerlo alegre y feliz, antes por el contrario, han hecho del hombre un problema, lleno de egoísmo, de tristeza y de llanto. Una nueva generación que limpiará las raras originalidades, donde no habla el corazón sino el instinto, donde no habla sino el sectarismo, en unos casos, y la demagogia, en otros, disfrazando el miedo y la autosuficiencia. Será también esta generación la encargada de purificar las páginas de la literatura, mancilladas por la asfixiante "atmósfera de cloaca, el color de vísceras pútridas e infectas y por los sentimientos de náuseas, amarguras y tormentos", siempre extravagantes e inauténticos.

En esta oportunidad se nos muestra Yepes como crítico literario. Es su primer trabajo y aportación a la literatura venezolana, en este aspecto, realizado de una manera profunda y completa. Generalmente estamos acostumbrados a medir las cosas por su grado de necesidad. Si aplicamos esta medida, en justicia tenemos que darle un grado alto a esta aportación. Nuestros estudios literarios están en pañales. La historia general y crítica de la literatura venezolana está aún por escribirse, quién sabe si por pensarse... Grandes aportaciones, es verdad, hemos tenido. No podríamos jamás pasar por alto nombres como los de Picón Febres, Mariano Picón Salas, Semprún y Uslar Pietri. Y también es verdad que se han producido obras de características lamentables, como son el plagio, la falsedad y la irresponsabilidad. Pero, más aún, el tema exigido por Yepes es un tema olvidado, que ha sido pasado por debajo de la mesa por la crítica.

En oportunidades anteriores habíamos podido notar la sensibilidad crítica que anima al joven poeta. Con este trabajo afirma nuestra primera impresión. Su espíritu crítico va acompañado de un estilo sencillo y claro que hace agradable su lectura; de una sinceridad y responsabilidad acompañada de una buena base cultural, que nos hace ver en él un futuro crítico literario, con personalidad y rasgos relevantes.

La Novela Indianista en Venezuela tiene un propósito concreto: demostrar la importancia que tienen las dos novelitas de José Ramón Yepes, *Anaida* e *Iguaraya*, para la creación indianista en la literatura nacional. A sus demostraciones les da solidez una rigurosa utilización metodológica y de técnicas de investigación. Hace un recorrido por la literatura indianista de lo que va del siglo XVI al XIX, que es cuando aparece ya bien estructurada la novela indianista en América. De este rápido recorrido histórico emerge alguna que otra apreciación crítica; preferentemente es un mar de datos.

Sigue su desarrollo tocando problemas de investigación, como es el de la ubicación de la publicación de las dos novelitas. Más adelante se plantea el problema: ¿en qué género colocar estas producciones? A la par de plantearse interrogantes, va echando por tierra, discrepando o comulgando con afirmaciones de otros críticos anteriores, a la vez que va dando soluciones.

La obra, es evidente, cumple con los requisitos fundamentales de la buena crítica.

Es una obra que llega a los dos ámbitos del lector, el emocional y el intelectual. En el primero conduce al goce de la obra; en el intelectual ayuda a la comprensión de la misma. Una cosa podemos acusarle en lo que respecta a la bibliografía, que no posee los datos completos que son necesarios para la orientación.

gilberto márvez-hernández

LA MUESTRA DE ARTE COLONIAL

La Exposición de Arte Colonial que actualmente podemos admirar en el Museo de Bellas Artes, ha sido un esfuerzo verdaderamente valioso. Este valor le viene por distintos aspectos. Uno intrínseco a la Exposición, el permitirnos admirar todos esos detalles de una época patria pasada. Otro de los méritos es el de enseñar al público —que ha sido muy variado— a valorar todos esos objetos y todo el significado que tiene en sí mismo cada uno de esos detalles artísticos. Muchos de los objetos expuestos son objetos de culto, la mayoría para decir verdad, y en ellos se ve un trabajo acabado, terminado, hechos hasta en los últimos detalles para que duraran

La Exposición es un verdadero reflejo de lo que fue la Colonia en Venezuela. Si comparamos con cualquiera de los museos de Quito, Lima o México, pensaríamos inmediatamente que esta exposición es pobre, pero es que nuestra Colonia fue pobre económica y artísticamente. Por eso la Exposición es un reflejo incluso en este aspecto. También se muestra la despreocupación o mejor el descuido que hemos tenido durante años hacia esas "cosas viejas", ¿cuántos muebles coloniales no habrán ido a parar a un basurero?, ¿o destruidos por inservibles? Puede que ahora se comience a adquirir el sentido de lo antiguo y no se siga confundiendo con el "viejo".

El montaje realizado por Graziano Gasparini ha sido muy acertado, ha logrado mantener la sencillez y el estilo de los objetos expuestos dentro de las salas del Museo.

Quizás algo que pueda desconcertar al público visitante es la falta de orden entre la colocación de los objetos y los números asignados para el catálogo de la Exposición. Posiblemente algo que se podría mejorar para otras ocasiones sean las explicaciones del catálogo, poniendo más detalles de tipo histórico; esto quizá se podría aplicar a la sala que contiene la colección de fotografías de fortalezas, templos y casas: la mayoría de ellos tienen características interesantes y no figuran en el catálogo siquiera. Por ejemplo, la Casa de los Celis en Valencia apenas tiene el nombre de la ciudad en la fotografía de uno de sus corredores. En esa casa vivió Ambrosio Plaza, bailó el Libertador y tiene detalles especiales como los subterráneos que la comunican con la Catedral, con el actual Capitolio —antes convento de las Carmelitas— y con el cerro de la Cruz. Así puede haber detalles en casi todos esos sitios que podrían despertar mayor interés entre la mayoría del público.

armando pérez gornés

HELADOS
EFE

Belcam
Distribuidores de:
PONTIAC
OPEL
ACADIAN
G. M. C.
Av. Principal de
Bello Monte

ε PSILON S.A.
ingeniería eléctrica
Edf. Teatro Altamira
Entrada Oeste, 1º piso
Teléfonos: 33 47 06 -
33 82 70 al 77
Apartado 10411

CORTESIA DE
SEGUROS
LA SEGURIDAD

TEXTILANA,
S. A.

CORTESIA DE
ODORITE C. A.

DISPONIBLE

SUSCRIBASE A
VERTICE
Bs. 5,00 al año
Apartado Postal
del Este 5048

La
industrialización
es un
imperativo

EDITORIAL ARTE

CORTESIA DEL
BANCO
METROPOLITANO
C. A.
CAPITAL:
Bs. 40.000.000,00
PAGADO:
Bs. 25.748.921,13
SU SEGURO SERVIDOR







